

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
FACULTAD DE CIENCIAS MEDICAS

LA MEDICINA ENTRE LOS MAYAS

TESIS

presentada a la Junta Directiva de la Facultad de
Ciencias Médicas de la Universidad de San Carlos
de Guatemala

por

ENRIQUE ROSSELL

en el acto de su investidura de

MEDICO Y CIRUJANO

Septiembre de 1964

INTRODUCCION

Al hablar del primer período de la medicina guatemalteca, le daremos principio con la iniciación de la gran civilización maya, y, siguiendo el parecer de uno de los más grandes mayistas de nuestros tiempos, Silvanus G. Morley (1) consideramos como punto de partida de esta civilización a los pueblos de Tikal y Uaxactún, porque en sus cercanías se encontraron los testimonios más antiguos de dicha cultura, a no ser que andando el tiempo se descubran en nuestro territorio, otros anteriores.

Damos por descontado que, si se llegara a demostrar - que no fue en Guatemala sino en territorio mexicano, o en otra parte, donde dio principio la civilización maya, esto no quiere decir que LA HISTORIA DE LA MEDICINA EN GUATEMALA no deba comenzar con la práctica y conocimientos médicos de los mayas peteneros, aunque debemos tener en cuenta que cuando ellos asentaron por primera vez - en la virgen selva del Petén, traían ya todo un bagaje de conocimientos en todas las actividades humanas, junto con sus enseres materiales, lo cual no significa que por medio de lucubraciones seudocientíficas o seudohistóricas, tratemos de remontar sus conocimientos médicos hasta Adán y Eva.

Es muy difícil, por no decir imposible, obtener una verdadera idea de la medicina entre los más antiguos pobladores de Guatemala, pues es sabido que los celosos conquista-

dores destruyeron gran número de escritos y monumentos indígenas; (2) y también, porque no se ha logrado decifrar los jeroglíficos mayas. Los tres únicos códices mayas que existen en la actualidad, (3) salvados por milagro: el Dresden, el Peresianus y el Tro-Cortesianus, no han podido ser decifrados, y al serlo, no sabemos si se podrá obtener de ellos algunos datos acerca de la materia que tratamos.

Nos valdremos para obtener información de la medicina en los nebulosos tiempos anteriores a la conquista, tanto del idioma maya, para saber el nombre con que designaban las diversas enfermedades, como también de los manuscritos y obras de los indígenas, así como de los cronistas más antiguos de la conquista y colonización, y de la representación y significado de la cerámica, haciendo por último una revisión de los estudios mayistas modernos, que nos hablan de enfermedades o de otras actitudes relacionadas con la medicina.

Es claro que no puede haber medicina si no hay enfermedades, y, por lo tanto, para ver la reacción de nuestros primeros coterráneos ante los problemas creados por las enfermedades, tendremos antes que saber cuales fueron las que hicieron sufrir y morir a nuestros gloriosos antepasados; luego se verá qué medios, qué armas usaron para contrarrestar los efectos de las mismas. Y es en la primera de estas dos premisas, donde solamente podemos contar con el concurso del lenguaje, la cerámica y los estudios arqueológicos; en tanto que para saber los medios curativos que empleaban podemos utilizar datos entresacados de los pocos antiguos manuscritos indígenas guatemaltecos, como el Popol Vuh (4), el Memorial de Tecpán Atitlán (5), y otros, así como los escritos de los primeros cronistas, pues ya dijimos que los códices mayas están aún esperando un Champolíon; y de las

prácticas médicas actuales que aún se conservan por tradición en casi todos nuestros pueblos indígenas.

No tenemos ningún argumento para pensar que nuestros más antiguos antepasados mayas hayan procedido de manera distinta a como procedieron otras razas frente a la enfermedad, es decir, que la base de sus prácticas médicas descansaba en considerar a las enfermedades como producto de alguna acción maléfica, llámesel deidades, espíritus u otro ente cualquiera, y para expulsar del cuerpo a esta acción maligna había personas encargadas de hacerlo, denominadas hoy con distintos nombres: brujo, mago, hechicero, nahual, sacerdote, shaman, etc., etc.

Las prácticas médicas desarrolladas en relación con este concepto de la enfermedad no difieren mucho de las ejecutadas todavía en algunos pueblos indígenas que por tradición las conocen, las usan, y son los brujos los encargados de ejecutarlas. Otras veces es el alma la que, habiendo huído del cuerpo, pone a este en peligro de muerte y entonces las prácticas de brujos y hechiceros se concretan a hacerla volver al cuerpo. Todas las razas, todas las civilizaciones del mundo, en forma casi idéntica, se comportan lo mismo frente a la enfermedad, lo que parece significar cierta unidad mental del género humano.

En unas hermosas palabras de un párrafo del Chilam Balam, puestas en español por Mediz Bolio (6), se manifiesta la sabiduría del indio y su sensibilidad a la naturaleza, con la cual dialoga constantemente.

Este pasaje encierra tal belleza que lo transcribo a continuación:

"El oido del indio escucha lo que dicen los pájaros sabios cuando se apaga el sol, y oye hablar a los árboles en el silencio de la noche y a las piedras doradas por la luz del amanecer. Nadie le ha enseñado a ver, ni a oír, ni a entender estas cosas misteriosas y grandes, pero él sabe, y no dice nada. El indio habla solamente con las sombras. Cuando el indio duerme su fatiga, está hablando con aquellos que le escuchan, y está escuchando a aquellos que le hablan. Cuando despierta, sabe más que antes y calla más que antes."

Eran pues, sabios, siendo natural que hayan tenido conocimientos médicos avanzados.

PLAN DE TRABAJO

- I.- La medicina maya
- II.- Generalidades sobre los mayas:
 - a) Primeros pobladores de América
 - b) Evolución, grandeza y decadencia
 - c) Ubicación geográfica
 - d) Características físicas
 - e) Nutrición
- III.- Enfermedades que sufrieron los mayas
- IV.- Idioma maya
 - a) Partes del cuerpo humano
 - b) Signos, síntomas y enfermedades
 - c) Otros
- V.- Manuscritos y Códices mayas
- VI.- El Popol Vuh
- VII.- La Cerámica en la medicina
- VIII.- Bocio precolombino en Guatemala
- IX.- Leishmaniosis
- X.- Epidemias
- XI.- Fiebre amarilla
- XII.- La viruela en América
- XIII.- Sífilis

- XIV.- Paludismo
- XV.- Cocoliztles
- XVI.- Terapéutica y medicina interna
- XVII.- Cirugía
- XVIII.- Obstetricia
- XIX.- Conclusiones
- XX.- Referencias

LA MEDICINA MAYA

Creemos, como lo dijéramos en la introducción, que la historia de la medicina guatemalteca debe comenzar con el estudio de la medicina maya, especialmente de los mayas que asentaron en el Petén, donde dejaron muestras asombrosas del alto grado de civilización que habían alcanzado.

El origen de los mayas se pierde, naturalmente, "en la oscuridad de los tiempos" como nos lo dijera el insigne doctor e historiador de la medicina guatemalteca Francisco Asturias (7), pues se remonta a milenios antes de Jesucristo; pero lo que en la actualidad conocemos como "civilización maya", la que dejó impresa su existencia y demostrada su grandeza en forma de códices, cerámica, monolitos, templos y monumentos, data más o menos de la era cristiana, iniciándose casi 300 años después de Jesucristo, con el llamado Viejo Imperio Maya, o sea del 317 al 987 después de Jesucristo (1).

Según este concepto, la "civilización maya" floreció por esa época, tanto en el sur de México como en la parte norte de Guatemala y Centroamérica, especialmente en la región del Petén, donde se encuentran en la actualidad ruinas monumentales de esa cultura.

Es indudable que los mayas de Yucatán, así como los de El Petén y Honduras, alcanzaron el mismo nivel de civilización, por lo que todo lo que aquí digamos de la medicina maya, debe entenderse que se trata de los mayas donde quiera que se encuentren, y no solamente de la región petenera.

donde parece, según Morley, haber alcanzado su más alto grado de desarrollo.

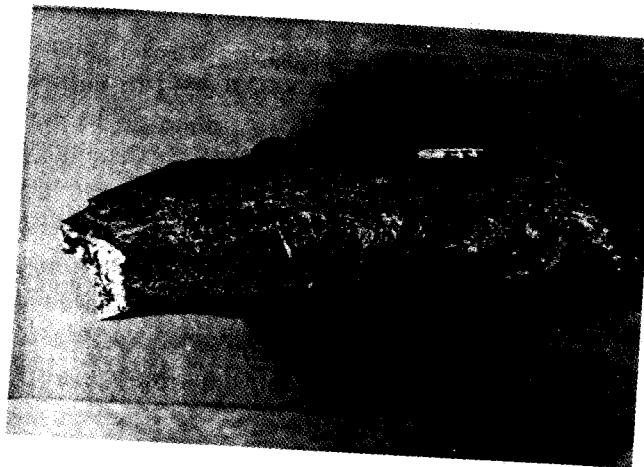
Poco es lo que se ha escrito y poco es lo que se puede asegurar acerca de la medicina entre los mayas, de sus enfermedades y de los medios terapéuticos empleados por ellos, como de las epidemias que los azotaron y que, es casi seguro, contribuyeron de manera definitiva a la ruina y decadencia de tan grandiosa raza.

Antes de entrar en materia, parece útil dar algunos de tales respecto al origen de los mayas, así como de la geografía de la región ocupada por ellos y de sus rasgos físicos raciales, sabiendo cómo estas características pueden influir en la producción de las enfermedades, epidemias, pandemias, y de los medios que la región podía dar para combatirlas, ya que la medicina primitiva fue casi exclusivamente tomada del reino vegetal, un poco del reino animal y mineral, y un tanto de medicina sicosomática que, aunque no se crea, fue usada a perfección por nuestros antepasados mayas y por sus descendientes, principalmente quichés y cakchiquelos.

Primeros pobladores de América:

Nada puede precisarse sobre el origen de los primeros pobladores de este continente, como no sean conjeturas, pero estudiando el pasado prehistórico mesoamericano, Alfonso Caso (8) estima que con los datos actuales es dable afirmar la existencia del hombre americano, desde fines del pleistoceno o principios del reciente, aportando un estudio hecho con el carbono catorce, que demuestra por los objetos estudiados, la presencia de seres humanos entre los 11,000 a -

16,000 años A.C. Dándole importancia al hombre de Tepepan, y a algunos artefactos encontrados en algunos lugares mexicanos, las huellas humanas y de animales al norte del lago de Managua; aunque Williams (9) cree que las mencionadas pisadas no pueden datarse de más de 5,000 años, refiriéndose a las huellas humanas; pero quizás el hallazgo de más importancia es el hecho en nuestro territorio por el Dr. Barnum Brown en el año de 1957.



Fotograbado No. 2: corresponde a un hueso de oso perezoso (milodonte) que existió en El Petén - 8,000 años antes de Jesucristo. Fue encontrado por el Dr. Barnum Brown en las márgenes del río de la Pasión. Presenta unas incisiones que fueron hechas por hombres primitivos cuando la pieza estaba fresca.

Paul Rivet (10) nos dice que hay muchos puntos que aclarar como "el origen del pueblo, de la civilización y de la lengua maya". Con respecto a la llegada de los poblado

res apunta: que "planteado así el problema y dada la casi-continuidad de América del Norte y el Asia, es natural y lógico buscar entre los pueblos asiáticos el origen de las poblaciones del nuevo mundo".

S. G. Morley (1) considera que hay características entre los mayas modernos que indican con elocuencia que esta raza, de igual manera que todos los demás indios de América, tiene su origen en el noreste de Asia, siendo para el autor mencionado de suma importancia las siguientes características: el pliegue epicántico del ojo, la mancha mongólica, y el trazo de las líneas de la palma de la mano.

El pliegue epicántico del ojo es característico de los asiáticos orientales, siendo muy común entre los mayas modernos pero más frecuente en las mujeres; la mancha mongólica, como su nombre lo indica, es una característica física casi universal de los pueblos mongoloides del Asia oriental, es una mancha de forma y tamaño variables que se presenta en ambos sexos al nacer, en la base de la columna vertebral, y que generalmente desaparece antes de los diez años, apareciendo en casi todos los indígenas actuales; el trazo de las líneas de la palma de la mano tiene tanto parecido con la de los chinos, que no da lugar a dudas de la semejanza racial. Además, los ojos oblicuos o inclinados, el cabello negro, lacio y grueso; el hecho de ser lampiños o escasos de vello en la cara y demás partes del cuerpo, junto al color casi amarillo de la piel de algunos de nuestros tipos representativos, son signos que nos llevan a pensar sobre el origen asiático de nuestra raza.

Rivet concluye que influencias tardías podrían haber llegado al continente provenientes de la Polinesia. Queda

pues, el campo abierto para investigaciones futuras que nos demuestren el génesis del hombre americano.

Evolución, grandeza y decadencia:

J. Eric S. Thompson (11) divide la evolución de los mayas en los períodos siguientes; a los que agregaremos algunos hechos que a nuestro juicio tienen importancia:

Período Formativo:(500 años A.C. - cerca 325 D.C.)

"Surgimiento de las civilizaciones agrícolas aproximadamente sobre el mismo nivel cultural y, esencialmente, con la misma religión en toda la América Media. El período se divide en varias fases. - Construyéndose pirámides y probablemente empieza a aparecer la jerarquía. Cerámica sencilla, de buena calidad; culto de figurillas. Escritura jeroglífica elemental y los componentes más simples del calendario. Notable desarrollo de la costa del pacífico y en las tierras altas de Guatemala. Es menos inteligible la situación en la zona baja; no obstante, al final del período en las tierras bajas del Petén y Yucatán ya estaban erigiendo construcciones piramidales. La escultura aún fuertemente influenciada por los viejos estilos que habían sido comunes a los pueblos vecinos no mayas".

Según Kunz Dittmer (12) "el comienzo de la agricultura en América se encuentra a varios o muchos siglos de distancia del comienzo de la misma en el viejo mundo", y las investigaciones de P. Sears, K. Klisby y E. Barghoorn (13) nos llevan a creer que el maíz silvestre existía en mesoamérica

rica hace más de 60,000 años, quizás 80,000, deduciendo Mangelsdorf que no ha llegado hasta nosotros el antepasado del maíz, ni fue el Teocinte o el *Tripsacum*, como se pensó antes.

Gordon R. Willey (14), discutiendo el asiento de las primeras comunidades preclásicas, mencionó maíz hallado en una caverna de Puebla y detectado con el carbono carbono 14 en 5,000 años antes de Cristo, inclinándose a localizar las primeras comunidades preclásicas en la costa del pacífico y altiplano de Guatemala-Chiapas, basándose en las informaciones existentes hasta ahora en estas regiones, donde indiscutiblemente se formaron características que luego se difundieron hacia toda el área mesoamericana, incluyendo "el básico complejo alimenticio maíz-frijol-cala-bazas-chile".

David Vela (15) nos dice que la creencia del origen mexicano del maíz, por el hallazgo del teocinte se mantuvo hasta el año de 1932, en que los esposos Wilson y Dorothy Popeno informaron haberlo encontrado también en el sureste de Guatemala, en Jutiapa. La Carnegie Institution organizó una expedición especial, en 1935, la que trataría de determinar el área ocupada por dicha planta en nuestro país. Realizaron los trabajos Mr. Wilson, de la United Fruit Company, y el Dr. Kempton, del departamento de Agricultura de los Estados Unidos, los que lograron comprobar su existencia esporádica en una superficie triangular entre el lago Retana, Moyuta y Papaturro: así como plantas dispersas en Nentón y Jacaltenango, del departamento de Huehuetenango. Comprobándose que en Guatemala abunda más que en México, en estado selvático, por supuesto, diferente de las zonas cultivadas de maíz; el cual de preferencia se produce a los tres mil pies o a ma-

yor altura; caracterizándose por dos variedades: la del sur de Guatemala y la de las mesetas de México. Agrega el mencionado escritor que un estudio de morfología cromosómica, del Dr. A. E. Longley, determinó como una variedad intermedia entre aquellas, la que se encuentra en una vasta zona de Chiapas; Longley concluye: "Mientras se considere que esta planta tiene un papel decisivo en la creación del maíz parece que hubiera sido la de los altos del oeste de Guatemala."

Este criterio, así como la consideración de haberse diferenciado dos especies principales del teocinte por razón de su periodicidad: anual la una y perenne la otra, deben llamar nuestra atención hacia las distintas clases del maíz que también se distinguen por su periodicidad, particularmente en la región de Huehuetenango, como lo han anotado otros autores. Corresponde a Guatemala el hallazgo del teocinte, siendo su descubridor, como lo anotó el agrónomo Aguilar, Emilio Galván, del departamento de Santa Rosa, quien envió dicha planta a París en 1868 para que fuese estudiada.

Miguel Covarrubias (16) tomando el arte como base informativa nos dice: "tal vez el problema más escabroso para el estudio del arte prehispánico es que parece no tener ni raíces ni principios, pues es curioso como las culturas más antiguas aparecen ya siempre completamente formadas, sin que los pasos evolutivos muestren un desarrollo lógico definitivo". En toda mesoamérica las antiguas culturas se caracterizan por tener el cultivo del maíz, cerámica avanzada y graciosas figurillas de barro cocido (15).

Período Clásico: (Cerca 325 D.C. -925 D.C.)

Fase temprana (325 D.C.-625 D.C.). A principios del período, aparecen tanto el techo de arco falso y la arquitectura clásica de los mayas como el culto de las estelas. Dos siglos más tarde, muchas ciudades mayas como Tikal, Uaxactún, Copán, Piedras Negras, Yachilán, y otras, están erigiendo monumentos jeroglíficos. El arte maya desarrolla sus rasgos característicos, liberándose de este modo de los arcaísmos propios del Período Formativo. Apogeo de esta cultura es Kaminal-Juyú y otras ciudades mayas de las tierras altas (sucede lo propio en Teotihuacán). Lapso de pasividad en las tierras bajas hacia el final de esta fase (11).

Para darse cuenta perfecta de la proeza científica a sombría que fue el sistema numérico y el calendario maya, es oportuno un examen previo del desarrollo de nuestros números y calendario.

De regreso de la amorosa permanencia con Cleopatra, en la que se enteró del calendario egipcio, Julio César mandó cambiar el calendario romano, en el que se medía el tiempo por lunas. En el año 46 A.C., basándose en el calendario egipcio de 365 días, se adoptó el llamado calendario juliano; pero con la añadidura de un día por cada cuatro años. Este sistema resultó ser bastante útil para las razas agrícolas del nuevo mundo. Después de algunos siglos fue descubierto que los astrónomos de Julio César se habían equivocado con respecto al año bisiesto, siendo obvio otro cambio; por lo que el Papa Gregorio XIII convocó a un congreso astronómico en 1582, en el que se aprobó el calendario que hoy usamos.

En los tiempos primitivos el hombre observó los movi-

mientos del sol, y la unidad de tiempo fue el día; por la noche lo guiaron, el movimiento de las estrellas y el creciente y menguante de la luna.

Los astrónomos mayas no se detuvieron en las observaciones del sol y la luna. Prestaron muchísima atención a Venus y llegaron a identificarlo como la misma que aparece como estrella de la tarde y como lucero de la mañana. Sabían además que cinco revoluciones de Venus (cinco veces 584 días - 2920), eran iguales a ocho revoluciones del Sol (ocho veces 565 - 2920). El año exacto de Venus es de 583.92 días; restando cada 61 años Venus 4 días, es decir que los mayas hicieron cálculos acerca de esta estrella con un error de un día por cada cien años (Franz Bloom - La Vida de los Mayas) (17).

El mencionado autor sentado una tarde en el costado oriental de una pirámide en Uaxactún, hizo observaciones con su brújula, que una línea en perspectiva corría por sobre la cima del único monumento por el este, lo que comprobó con su instrumento el que marcaba el este astronómico. Lo que indica con evidencia que al pararse en el lado oeste de la plaza el sacerdote-astrónomo vería salir el sol como si saliera del templo central, dos veces al año, en los equinoccios cuando el día y la noche son iguales en duración; una vez al año, en el día más largo lo vería salir sobre el templo norte, y una vez al año sobre el templo sur, en el día más corto. Las fechas jeroglíficas en esos monumentos son del primer siglo D.C., lo que indica claramente que en aquella temprana fecha las matemáticas y la astronomía estaban altamente desarrolladas. (Lo anterior es comunicación que hace el autor en el citado libro).

El tantas veces citado Morley dice: que eminentes auto-

ridades en astronomía declararon que los antiguos mayas poseían un conocimiento más exacto de esta ciencia que los antiguos egipcios anteriores al período Toloméico de su historia (325 a 30 A.C.) y cita por ejemplo los llamados textos astronómicos que se han encontrado en los ataúdes de la XI dinastía (2200-2000 A.C.) los que contienen muchos menos conocimientos de los movimientos del sol y de la luna que los que poseían los antiguos mayas del viejo imperio.

Asegura Morley que la corrección de los antiguos mayas de Copán, con su fórmula calendárica en el siglo VI ó VII de nuestra era, era más exacta que nuestra propia corrección gregoriana del año bisiesto.

Cabe agregar que cuando los españoles intentaron por primera vez conquistar Yucatán en 1527, usaban el calendario juliano, y por lo tanto llevaban 10 días de atraso con respecto al tiempo solar, pues como ya indiqué, el calendario gregoriano fue introducido hasta 1582.

Transcribo el siguiente cuadro para que el lector se forme una idea del adelanto de nuestros antiguos mayas:

Duración del año según la astronomía moderna.....	365.2422 días
Duración de nuestro antiguo año Juliano sin corregir	365.2500 días
Duración de nuestro año actual, corregido	365.2425 días
Duración del año según la astronomía antigua maya	365.2420 días

De donde se deduce que la corrección del Papa Gregorio es de 3/10,000 partes de un día demasiado l-a-r-g-o ;

mientras que la antigua corrección maya era sólo 2/10,000 partes de un día demasiado c-o-r-t-o.

Midieron también las lunaciones y varias estrellas y constelaciones. Así, llamaban a las Pléyades tzab, que es la palabra maya que se usa para indicar los cascabeles de la cola de la serpiente, tal vez por el parecido imaginario con esta constelación; a Géminis le llamaban ac, la tortuga, - por su parecido imaginario con ésta; la estrella polar también fue conocida por ellos; la Osa mayor a un lado, Cassiopea al otro. Se cree, como apunta Morley, que los antiguos mayas tenían su propio Zodiaco, el que puede estar representado en las páginas 23 y 24 del Código Peresiano.

Regíanse de noche para conocer la hora que era por el lucero y las cabrillas (las Pléyades) y los astillejos (Castor y Pólux).

Increíble parece que hayan alcanzado tales conocimientos cuando no conocían el telescopio, pero tenían sus puntos fijos de observación en sus movimientos, desde donde observaban la revolución sinódica, o sea la revolución aparente que es distinta de la revolución sideral o verdadera.

La aritmética maya. Dice Morley (1):

"En efecto, en cierta época dentro de los siglos IV ó III A.C. los sacerdotes mayas, por primera vez en la historia de la especie humana, concibieron un sistema de numeración basado en la posición de los valores, que implica la concepción y uso de la cantidad matemática CERO, un portentoso adelanto del orden abstracto".

Como se ve, los mayas eran, pues, notables matemáticos y tenían sistemas perfectos para el cómputo del tiempo.

Florecimiento: (625 D.C. - 800 D.C.)

La más grande época de la escultura, escritura jeroglífica y la construcción en las tierras bajas; cerámica pintada de la más fina clase, magníficas figurillas hechas en molde y el mejor trabajo de lapidaria; marcados adelantos en astronomía y en aritmética; gran expansión por lo que toca al número de centros ceremoniales y de las estelas (se descubrieron 19 ciudades que dedicaron monumentos jeroglíficos en 790 D.C. en aquella época) (11).

Decadencia: (800 D.C. - 925 D.C.)

Uno por uno son abandonados los centro ceremoniales de América Central, debido con mucha probabilidad a levantamientos contra la jerarquía, resultado indirecto quizás de una reacción en cadena a la presión ejercida por pueblos bárbaros al norte de la ciudad de México. Infiltración de influencias mexicanas en el occidente de la Península de Yucatán, que afectan así mismo algunas ciudades, muchas de las cuales son abandonadas al fin del período, o muy poco después (Thompson) (11).

Interregnum: (925 D.C. - 975 D.C.)

Retorno en el área central a un nivel de cultura que recuerda la cultura del Período Formativo, probablemente con un poblado o grupo de poblados como unidades políticas. Vi-

sitas casuales a los centros ceremoniales en abandono y ello para celebraciones de ritos elementales y enterramientos de jefes de menos categoría. Influencia mexicana de resultados perniciosos en Yucatán. Primera aparición del metal y la cerámica plumbate. (11).

Período Mexicano: (975 D.C. - 1200 D.C.)

Los itzaes se establecen en Chichén Itzá e introducen modos en el arte y la arquitectura que son propios de Tula; trasplantan igualmente el culto de Quetzalcoatl y de otros dioses mexicanos así como la guerra para la obtención de carne y sangre humana para ofrendar al sol. Se dice que los itzaes conquistaron también otras ciudades, mas el panorama arqueológico de toda la península aparece un tanto confuso. Surge el poder secular con desmedro del sacerdocio. La arquitectura y el arte se vuelven ostentosos, siendo de mucho menor calidad que los del Período Clásico. Elementos de importancia: metal, cerámica, plumbate y turquesa. Caída de Chichén Itzá al final del Período (11).

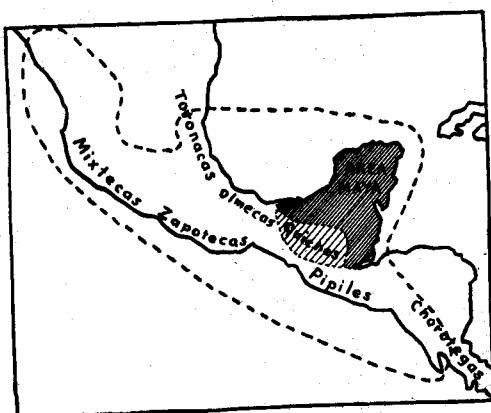
Período de Absorción Mexicana: (1200 - 1540 D.C.)

Con Mayapán se establece un "imperio" en la península. Lo mismo ocurre en los altos de Guatemala debido a los quichés. Existe un gobierno central y surge la tiranía. Los grupos gobernantes se desprenden poco a poco de la cultura mexicana (excepción hecha de la guerra), y se "Mayizan" - en cuanto al idioma y la religión. Declina el culto de Quetzalcoatl y de otras deidades de México; continúa la secularización de la cultura. Los centros ceremoniales se transforman en verdaderas ciudades. Las artes y la arquitectura degeneran a niveles inferiores. En el Siglo XV se producen re-

vueltas sucesivas con Mayapán y los Quichés, y se establecen pequeñas jefaturas que viven en perpetuas guerras entre sí. Se prolonga la decadencia cultural que termina la civilización maya por la conquista que hacen los españoles en Guatemala (1525) y en Yucatán (1541). Los itzaes permanecen independientes en la remota Tayasal hasta el año de 1697 (11).

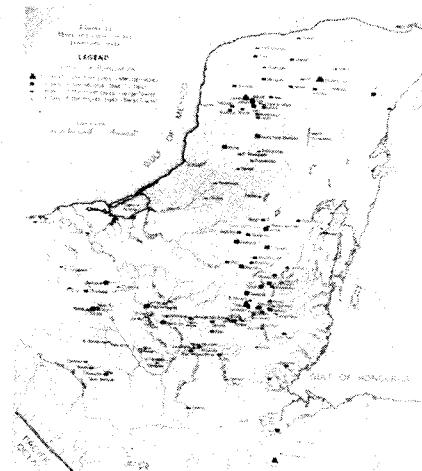
Tal es a grandes rasgos, el origen y evolución de los mayas quienes, en vista del adelanto alcanzado en las ciencias matemáticas, en su escritura y también en su literatura, nos hace prever que poseían amplios conocimientos de las enfermedades y sus tratamientos, tal como lo veremos en su debida oportunidad.

Veamos ahora cual era el área ocupada por nuestros antecesores mayas.



Fotograbado No. 3: Área de las culturas mesoamericanas más afines, con el fondo geológico y físico que constituye una unidad geográfica y puente entre las dos masas del continente entre Totonacas y Olmecas, al norte, y Mixtecas y Zapotecas, al sur, debe situarse en este mapa la extraordinaria civilización nahua o náhuatl, cuya influencia se hizo sentir des-

de río fuente, Sinaloa, a 26° latitud norte, hasta la frontera de Guatemala, exceptuando una región del Istmo de Tehuantepec; formó tres estados principales: Tezaco, Tlacoapan y Tenochtitlán. Cortesía de David Vela.



Fotograbado No. 4: mapa arqueológico del área ocupada por los mayas. Morley (1).

Ubicación Geográfica:

La región que habitaron los antiguos mayas es la que ocupan hoy día los departamentos de El Petén, Belice y las tierras adyacentes por el lado sur (a excepción de la costa del Pacífico) en la república de Guatemala; la vecina región occidental de la república de Honduras y El Salvador; los Estados de Yucatán, Campeche y Tabasco; la mitad oriental de Chiapas y el Estado de Quintana Roo en la República Mexicana. Ocupando en total un área de 325,000 ms.² más o menos, en forma de cuadrángulo cuyo eje nor-

te sur podría fijarse en una línea de 880 Kms. de largo cuya mayor anchura mide 580 Kms. en su base y 400 Kms. en su extremo norte. Algunos autores emplean el término Mesoamérica, para denominar a la parte de América que se extiende desde el sur de México hasta después de Panamá, siendo al parecer el iniciador de esta teoría de unificación geográfica y cultural, Miguel Othon de Mendizabal, secundado años más tarde por Paul Kirchhoff. Ambos catalogaron numerosos elementos de cultura semejante encontrados en los pueblos que habitaron la mencionada región (18).

Del anterior citado cuadrángulo puede hacerse tres divisiones de índole fisiográfico:

1a. El Área Sur:

Comprende los altos de Guatemala y las partes correspondientes de Honduras y El Salvador, bastante montañosas, con "azules altos montes", algunos de origen volcánico al igual que enmarcan pequeños valles, sirven de centinelas a las mesetas que no pocas veces son asientos de pintorescas poblaciones. El clima es templado, las lluvias son adecuadas y la temperatura nunca es excesivamente caliente ni en extremo fría; el suelo es fértil y salpicado en ciertos lugares de tufa volcánica, la que fue de utilidad a los pobladores en la construcción de metates. Los productos principales que en aquellos tiempos se cultivaban era: el maíz, el frijol, la calabaza y el camote, sin olvidarse del preciado cultivo del cacao que fue a la vez alimento y moneda con aceptable valor de cambio.

2a. El Área Central:

Esta área aunque es la segunda en orden, es la primera

en importancia. Su altura varía entre 30 y 180 metros sobre el nivel del mar, interrumpida por ríos y lagos, muchos de éstos son hoy pantanos después de haber sufrido un largo proceso de relleno por sedimentación. Actualmente hay en el Petén más o menos quince lagos y lagunas (Petexbatún, San Juan Acul, Petén Itzá, Macanché, los tres juleques, Yaxhá, Yaloche, entre ellas), siendo la de mayor importancia la de Petén Itzá, llamada antes con el nombre de Chaltúná u Holtumná. Es en esta región donde la cultura maya alcanzó su máximo desarrollo y donde los textos y jeroglíficos aparecen con mayor profusión. Entre los testimonios más importantes de esta civilización están las ruinas de Tikal, donde se descubrió la estela 29 que tiene una de las inscripciones más antiguas: 292 años D.C. y una cámara de sub-estructura en la acrópolis norte con una fecha correspondiente a 2 a 3 meses A.C.; descubierta en este año, la cual confirma definitivamente la tesis de Morley de que es de los pueblos más antiguos de América.

La flora está constituida por exuberantes bosques vírgenes, poblados de gigantescos árboles milenarios con la ceiba o árbol sagrado de los mayas, la que produce un algodón llamado Kapoc; el chico zapote, de donde se extrae el chícle, el amate o amatl; el árbol de hule, caoba, cedro, maitillo, ramón y muchas plantas como vainilla, zarzaparrilla, que indudablemente fueron usadas como medicinales; numerosas flores tropicales de singular belleza, como orquídeas de distinta clase que crecen en las horcaduras de los árboles.

Para hacer sus siembras los mayas realizaron la tala de árboles y las rosas en círculo como medio de preparar sustieras para el cultivo.

La fauna es de las más variadas: monos, agutis, armadil-

llos, pavos, perdices, águilas, faisanes, guacamayas, peces, serpientes y quelonios; tigres, conejos, venados y como encanto y belleza, el quetzal. El clima es cálido, húmedo, donde habiendo enjambres de toda clase de insectos predadores, flebótomos, moscos, mosquitos y zancudos, hace suponer la presencia de algunas enfermedades y epidemias anteriores a la conquista, que hoy se sabe son transmitidas por algunos de estos insectos.

3a. El Área Norte:

La tercera, incluye Yucatán y la mayor parte de Quintana Roo. A medida que se va hacia el norte, el clima se vuelve seco, las lluvias son escasas y de aquella vegetación robusta de las áreas anteriores, no se observa sino parras, bejucos, nopal y árboles achaparrados. El terreno que cubre toda esta parte es calizo y más poroso que en el área central, lo que permite que se escurran las aguas lluvias, haciéndose drenajes subterráneos naturales, con el consiguiente resultado de la casi ausencia de ríos en la superficie, que ponen de manifiesto la falta casi absoluta de agua, lo que conduce a buscarla en lo que serían pequeños oasis, llamados Zenotes, por corrupción de la palabra maya dz'onot, siendo estos pozos las únicas fuentes del preciado líquido en casi todo Yucatán. Tiéngase sin embargo, a este territorio, como de primera importancia, porque es de allí de donde se obtuvo la más completa información sobre como funcionaba la cultura maya a la llegada de los españoles. A pesar de las malas condiciones climáticas, se sabe que el algodón fue uno de los cultivos de importancia, el que se exportaba ya, en forma de tejidos decorados. La fauna también es más restringida en esta región.

Características Físicas:



Fotograma No.5: Cabeza de estuco, hallada debajo de un sepulcro en el templo de las inscripciones de Palenque, con la deformación craneana y el tocado de plumas clásicos en las representaciones mayas, así como el gesto entreabierto de la boca y la pronunciada nariz aguileña. La belleza física maya la constituyen la frente llana, la nariz aguileña, y la cabeza en pilón echada hacia atrás y arriba. Cortesía de David Vela.

Para describir el tipo de los mayas tal como han de haber sido en su época, su aspecto y características físicas, disponemos de cuatro grupos de pruebas: (1)

- 1º. Los descendientes modernos de los antiguos mayas;
- 2º. Las representaciones de los antiguos mayas esculpidas en sus monumentos y pintados en sus códices o manuscritos jeroglíficos, y en sus frescos o en sus vasijas de barro.

- 3º. Las escasas descripciones contemporáneas hechas por es critores españoles del siglo XVI y XVII de nuestros tiem pos.
- 4º. Una cantidad relativamente pequeña de restos humanos recogidos en las excavaciones practicadas en el viejo y nuevo imperio.

Revistiendo mayor importancia la primera, de donde se deduce que los mayas eran bajos de estatura, de hombros anchos, pecho robusto, brazos largos y manos y pies pequeños. La estatura media de los hombres de 1.65 mts. y la de las mujeres 1.42 mts. Ambos braquicéfalos y la relación entre el eje longitudinal y transversal del cráneo es de 85% en promedio para hombres y mujeres. Su metabolismo basal es de 5 a 8% más alto que el del norteamericano y caucásico; el pulso en reposo es de 52 pulsaciones por minuto o sea 20 pulsaciones menos que las de las razas mencionadas.

El color de la tez varía desde el pardo hasta el cobrizo, siendo las mujeres más morenas que los hombres; el cabello es abundante, liso, grueso, de color entre negro y pardo oscuro, más claro en las mujeres; los hombres carecen casi en absoluto de barba y bigote, no es como se creía que sólo era llevada en ocasiones por representantes privilegiados de las castas mayas, pues nosotros hemos visto en bajo relieves, que también hay esclavos con barba; el vello en las demás regiones del cuerpo es escaso. Al respecto dice Landa: (2)

"No creaban barbas y decían que les quemaban los rostros sus madres con paños calientes siendo niños, para que no les naciesen, y que ahora crían barbas aunque muy ásperas como cerdas de rocines. Que criaban cabello como las mujeres: por lo alto que-

maban como una buena corona y así crecía mucho lo de abajo y lo de la corona quedaba corto y que lo trenzaban y hacían una guirnalda de ello en torno a la cabeza dejando la colilla atrás como borlas".

Entre sus rasgos faciales se observa que su cara es ancha, de pómulos salientes y barbilla poco pronunciada; nariz aguileña, ojos ligeramente inclinados oblicuamente, de pupila oscura.

Dice Landa: (2)

"Tenían por gala ser bizcos, lo cual hacían por arte las madres colgándoles del pelo cuando niños, un pegotillo que les llegaba al medio de las cejas; y como les andaba allí jugando, ellos alzaban los ojos y venían a quedar bizcos".

Sus extremidades superiores e inferiores exhiben un fuerte desarrollo muscular; su dentadura es simétrica y bastante resistente.



Fotograbado No.6: cráneo humano en el que se nota la deformidad en sentido transversal de la cabeza, al parecer tuvo más presión a nivel del occipital. Museo de Arqueología.

Nuevamente la cita de Landa nos es indispensable:

"Que las indias criaban a sus hijos en toda la aspera y desnudez del mundo, porque a los cuatro o cinco días de nacida la criaturita poníanla tendidita en un lecho pequeño, hecho de varillas, y allí boca abajo, le ponían entre dos tablillas la cabeza: la una en el colodrillo y la otra en la frente entre las cuales se la apretaban tan reciamente y la tenían allí padeciendo hasta que acabados algunos días les quedaba la cabeza llana y enmoldada como la usaban todos ellos".

"Agujereábanse las narices por la ternilla que divide las ventanas por enmedio, para ponerse en el agujero una piedra de ámbar y teníanlo por gala. Horadábanse las orejas para ponerse zarcillos al modo

de sus maridos; labrábanse el cuerpo de la cintura para arriba -salvo los pechos por el criar-"

La idea de la limpieza personal los caracteriza, aunque parezca incierto, la mujer maya se bañaba una o dos veces -al día, y cuando el hombre regresa a su casa después de las faenas del campo, su mujer le tiene listo un baño caliente si es posible y a veces tiene para este efecto que acarrear el agua en cántaros de barro desde el riachuelo o pozo más cercano.

El obispo Landa lo refiere así:

"Bañábanse muy a menudo con agua fría, como los hombres, y no lo hacían con sobrada honestidad porque acaecía desnudarse en cueros en el pozo donde iban por agua para ello, acostumbraban, además bañarse con agua caliente y fuego y de este poco, más por causa de salud que por limpieza". (2).

Nutrición:

Dedico una parte especial a este asunto, pues, no es como se ha creído que los mayas tan solo se alimentaban de maíz, frijol y algunas verduras, ya que a la llegada de los conquistadores causó mucho asombro la caza de aves y fieras, la pesca, el cultivo y recolección de verduras.

Dice Bernal Díaz del Castillo (19) que en la caza de aves se habían concentrado gran variedad de ellas, las que empleaban con fines ornamentales cuando sus plumajes eran vistosos y como es de suponer, comíanse la carne cuando a su juicio era de algún alimento.

También los códices pre y postcolombinos, ofrecen preciosas representaciones de utensilios de caza y de pesca en los que describen escenas de lo mismo.

El Códice de Madrid (20) ilustra sistemas de cacería como son: la trampa de lazo, para lo cual usan de un arbusto flexible como agente motor en su funcionamiento; otra forma consistía en un hoyo excavado en la tierra cubierto con ramas y en cuyo fondo se colocaban puentagudas estacas o agua; había también algunas con redes y otras que tenían un techo falso cubierto de piedras, los cuales mataban a su presa al caer hasta el fondo.

Los códices Dresdén Bindobonesis y Nuttal (20) etc., nos muestran cacerías en las que empleaban el arco y la flecha, usando para la pesca redes o trasmayos.

Describe Herrera (21) uno de los métodos empleados en la caza del venado. Por medio del fuego se ahuyentaba a los venados hacia el cerco, donde después de herirlos con flechas se les remataba a palos. Hay también una curiosa forma de pescar, la que efectuaban haciendo represas en los ríos para flechar o matar a palos a los peces que se dejaron sorprender.

La caza era un derecho comercial del pueblo. Sahagún (22) describe la caza del tigre, y Landa dice que esta actividad venía a formar parte del comercio con que se pagaba a los que hacían ídolos. Figura igualmente en el Códice Bodley 24 lo que podía ser la caza del conejo.

Cortés nos dice que hay en los mercados casa como de boticarios, donde se vendían las medicinas hechas, así portables como ungüentos y emplastos.

El mismo Bernal Díaz del Castillo ante tal espectáculo narra los mercados con asombro por la multitud de gente y mercancías que había, y del gran concierto y regimiento que de todo tenían. (19)

A continuación se enumera una lista de los alimentos - por ellos conocidos: carnes: de conejo, venado, jabalí, perro cebado, zarigüeya, comadreja, topo, culebras diversas, iguana, huevos de iguana, ranas, sapos, gusanos de maguey, hormigas voladoras, chapulines, jumiles, salamandras, osaciones de río, tortugas, huevos de tortuga, anguilas y hasta renacuajos.

Aves acuáticas desde palomas de agua hasta gruyas; perdiz, codorniz, y faisán, algas en forma de pasteles con sabor a queso.

Verduras: maíz, frijol negro y baío, calabazas, jitomates, chayote, cebolla silvestre, salvia, aguacate, cacao.

Tubérculos: casabe, yuca, jicama, y tuna.

Frutas: guayaba, zapote, mora (de las que hacían vinos, comunicación personal del Lic. David Vela), nopal, piñuelas, y chicozapote.

Tabaco que lo emplearon como medicina y para fumar.

El Códice Florentino exhibe varias escenas agrícolas de siembra, recolección y almacenamiento de sus productos, lo que viene a corroborar lo anterior. Aunque es de suponer que de estos alimentos no comían todos los días, porque seguramente esto estaba reservado para los personajes de alguna importancia, como actualmente sucede con nuestra ali-

mentación.

Como dato curioso transcribiremos el banquete con que el gran Montezuma recibió a Cortés y sus soldados al llegar a México; comprendemos que Bernal Díaz del Castillo trata aquí de los Aztecas, pero tiene importancia porque ellos existieron después de los Mayas, y por lo tanto debieron de ser los mismos alimentos los que comían siendo éstos a veces más variados. Transcribiremos fragmentos del libro de Díaz del Castillo (19).

"En el comer, le tenían sus cocineros sobre treinta maneras de guisados, hechos a su manera e usanza, y teníanlos puestos en braseros de barro chicos debajo, por que no se enfriase, e de aquello que gran Montezuma había de comer guisaban más de trescientos platos, sin más de mill para la gente de guarda; y cuando había de comer salía el Montezuma algunas veces con sus principales e mayordomos y les señalaban cual guisado era mejor, e de que aves e cosas estaba guisado, y de lo que le decían de aquello había de comer, e cuando salía a lo ver eran pocas veces e como por pasatiempo. Ot decir que le solían guisar carnes de muchachos de poca edad, y como tenía tantas diversidades de guisados y de tantas cosas, no lo echábamos de ver si era carne humana o de otras cosas, porque cotidianamente le guisaban gallinas, gallos de papada, faisanes, perdices de la tierra, codornices, patos mansos e bravos, venado, puerco de la tierra, pajarritos de caña, e palomas, liebres y conejos, y muchas maneras de aves e cosas que se criaban en estas tierras, que son tantas que no las acabaré de nombrar tan presto. E ansí no miramos en ellos; más

sé que ciertamente desque nuestro capitán le reprehendía el sacrificio y comer de carne humana, que desde entonces mandó que no le guisasen tal manjar." "Traíanle fruta de todas cuantas habían en la tierra, mas no comía sino muy poca de cuando en cuando. Traían en unas como a manera de copa de oro fino con cierta bebida hecha del mismo cacao; decían que era para tener acceso con las mujeres, y entonces no mirábamos en ello; mas lo que yo vi que traían sobre cincuenta jarros grandes, hechos de buen cacao, con su espuma, y de aquello bebía y desque el gran Montezuma había comido, luego comían todos lo de su guarda e otros muchos de sus serviciales de casa, y me paresce que sacaban sobre mill platos de aquellos manjares que dicho tengo; pues jarros de cacao con su espuma, como entre mejicanos se hace, más de dos mill, y fruta infinita. Pues para sus mujeres, y criadas, e panaderas, y cacahuateras que gran costo tenía. Digo que había tanto que describir, cada cosa por sí, que yo no se por donde comenzar, sino que estábamos admirados del gran concierto e abasto que de todo tenía, y más digo, que se me había olvidado, que es bien tornallo a recitar, y es que le servían al Montezuma, estando a la mesa cuando comía, como dicho tengo, otras dos mujeres muy agraciadas de tener tortillas, amasadas con huevos y otras cosas substanciales, y eran muy blancas las tortillas, y traíanse las en unos platos cobijado con sus paños limpios, y también le traían otra manera de pan, que son como bollos largos hechos y amasados con otra manera de cosas substanciales, y pan pachol, que en esta tierra así se dice, que a manera de unas obleas; también le ponían en la mesa tres canutos

muy pintados y dorados, y dentro tenían liquidambar arrevuelto con unas hierbas que se dice tabaco, e cuando acababa de comer, después que le habían bailado y cantado y alzado la mesa, tomaba el humo de uno de aquellos canutos, y muy poco, y con ello se adormía." (19)

¿QUE ENFERMEDADES SUFRIERON LOS MAYAS?

Como dijimos al principio, es difícil saber cuales fueron las enfermedades que ya en forma de casos aislados o bien en epidemias, sufrieron los mayas. No contamos para esto más que con tres fuentes, las tres muy escasas de datos concretos pero que pueden complementarse. Uno es el idioma maya, que necesariamente ha de contener entre sus vocablos no solamente el nombre que daban a las partes anatómicas, sino también el nombre de sus enfermedades y medios terapéuticos; otro es el estudio de algunos manuscritos o códices antiguos de origen maya y el tercero que es tal vez el más fehaciente, consiste en la representación artística que en la cerámica hacen de algunas enfermedades o dolencias, especialmente crónicas.

El idioma maya como lo describe Tozzer: (1)

"Es una lengua polisintética o de incorporación, en la cual se expresa siempre un sujeto pronominal del verbo. El maya sigue por lo general, los mismos métodos de expresión que los que se encuentran en la mayor parte de lenguas americanas. Desde el punto de vista de lexicografía es distinto de cualesquier otras lenguas de las que se hablan en México o en América Central (y) no tiene afiliación, hasta donde puede juzgarse, con ninguna otra lengua de México o Centro América. Algunos autores pretenden que el zapoteca es un pariente más cercano del maya que del náhuatl, pero el maya es morfológicamente diferente de áquel".

Escribiendo también sobre el lenguaje dice Gates:(1)

"Prácticamente no hay cambio de forma en sus expresivos elementos de desarrollo de las palabras, desde las raíces neutras fundamentales hasta sus formas más complicadas de incorporación; la misma unión de forma y valor persiste desde el principio hasta el fin, y los métodos de empleo son regulares y consistentes, y fáciles siempre de reconocer, una vez que se ha llegado a la clasificación primaria de los elementos naturales: los nombres naturales, adjetivos, verbos - intransitivos y luego transitivos (que producen efectos), con sus necesarias partículas de enlace y preposiciones. La lengua resultante tiene todo el sello - del clasicismo".

Para concluir, el conocido mayista profesor Alfredo Barrera Vásquez quien era ya notoria autoridad en la lengua maya, desde que el insigne S.G. Morley escribiera su excelente obra "La Civilización Maya", declara que el castellano - en los cuatro siglos que ha vivido en contacto con la lengua maya, ha sido influido fuertemente no sólo en el vocabulario de este idioma, sino también en su lexicografía, morfología, fonética y sintaxis, mientras que por su lado el español solamente ha afectado al vocabulario maya por la adición de palabras que no se conocían entre los mayas. Todo lo anteriormente dicho ha sido observado por el referido mayista en Yucatán, en las tierras altas de Guatemala y Chiapas, donde se hablan los dialectos mayas: Quiché, Cakchiquel, kekchí, poconchí, mám, pocomám, zutuhil, chortí, zendal y trotzil. (1).

A continuación pondremos los nombres que daban a las partes anatómicas y luego el nombre correspondiente a las enfermedades y algunas plantas o medios terapéuticos; pero no

apresuramos a decir que el nombre que aparece en maya de ciertas enfermedades ha de tomarse con alguna reserva, desde luego que los autores de los diccionarios maya-español - que hemos consultado y revisado en busca de palabras de atingencia médica, son de un tiempo cercano o posterior a la conquista en que por supuesto ya existían otras condiciones y enfermedades que ameritaron la creación del nombre maya, pero sin que esto quiera decir que hayan existido entre éstos durante la época precolombina y con mayor razón desde los primeros años de la civilización maya. Autores hay que consideran que en América y antes de la venida de los españoles, casi no habían enfermedades y mucho menos epidemias; pero, como dice el Dr. Horacio Figueroa M. en su obra acerca del descubrimiento de la enfermedad de Robles en América (23) "a medida que se hace la revisión histórica de las enfermedades se van deslindando mejor las que fueron en verdad importadas".

A continuación daremos una lista de palabras mayas, - por donde podrá juzgar el lector los conocimientos: anatómicos, fisiológicos, y algunos signos, síntomas y enfermedades de los cuales los mayas tenían conocimiento; luego bajo el acápite "otros" se encontrarán varias palabras que guardan alguna relación con la medicina y sus especialidades.

Para obtener este léxico médico, fueron revisados cuidadosamente de la letra A hasta la letra Z, los tres diccionarios que aparecen en cada una de las siguientes páginas, de los que hacemos notar, que algunas palabras han sido escritas en la misma forma por los autores, pero que otras llevan profundas diferencias en su construcción, no obedeciendo ésto sino a diferentes criterios lingüísticos. (24), (25) y (26).

EL CUERPO HUMANO

DICCIONARIOS

NOMBRES	Motul	Solts Alcalá	Fr. Pedro Beltrán
A			
Abdomen	Nak Homtanil	---	---
Agujero de la oreja	---	---	Holxicin
Articulación	Ppicomal	Mocbac	---
Artejos	---	---	Picbacel
Articulación de la muñeca	v cal kab	v cal cab	---
B			
Boca	Chi	Chi	Chii
Brazo	Kab	U chel kab	---
C			
Cabeza	Pol Hool	Hool Pol	Hool Pol
Cerebro	Pach Ka	Dzomel Dzoomel	Dzomel Dzoomel
Codo	Noch, cúc	---	Cuc
Colmilla	Dzay	Dzaay	Dzaay
Corazón	Puczical	---	Puczical
Costilla	Chelatil	---	Chalat
Canales vertebrales	Beel Pach	---	---
Cabello	---	---	Tzotz, Tzotzel
Cejas	---	---	Mohton
Carrillo o mejía	---	---	Puc
Cordales: las muelas últimas sobre las posteriores arriba y abajo.	Necob	---	---
Columna vertebral	---	Chac pach	---
Cuello	Zalpach	---	Culcal
D			
Dedos de la mano en conjunto	Moch	Yalkab u moch kab	Yalkab moch
Dedo pulgar	U na kab	U na Kab	Naakab
Dedo índice	Tuchub	Tuchhub	Tuchub
Dedo medio	Chumuckab	Yal chumue kab	Chumuckab
Dedo anular	---	Yaldzipit	Shdzipit
Dedo meñique	V thupil	Thup	Thupilkab
Dedos de los pies	---	Xau	---
Dientes	Co	Co	---
E			
Estómago	Tan uich puczical	Puczical	Ichpuczical
Estómago boca del	u homtanil	U uich puczical	---
Encías	---	Nichh co	Chuncó
Esclerótica lo blanco del ojo	V chun u co	Ceel ich	Zacmap
Espalda	Tukel ich	---	Pach
F			
Fosa Nasal	---	---	Holnii
Frente	---	---	Lec
G			
Garganta del pié	V cal cuy	---	---
Garganta	---	---	Cal

NOMBRES

DICIONARIOS

Motul

Sotis Alcalá

Fr. Pedro Beltrán

H

Hombro
Hueso
Hígado

Bac, Baac
Tammel

Bac
Tammel, Tanam

Celembal
Bac
Tammel

I

Ílacos huesos de la cadera, en los
cuadriles (cintura pélvica)
Ingle

Noch bac, Theth

Heh o Mab

L

Labios
Lengua
Lagrimal del Ojo
Lunares pequeños

Boxel chi
Ak
Zayabil ich

U boxel chi
Ak

Boxelchi
Ak

Taau

M

Mano
Muela
Muslo
Muñeca de la mano

Kab
Chaam
Chac Bacel
U Cal Kab

Cham

Chacbacel

Cal Kab

N

Nariz
Nervio

Nii

Xich

O

Oído
Ojos
Oreja
Ombligo, molleja

Xicin
Ich

Uyah Xicin
Ich
Leexicin
Yx Akzah

P

Piel Cutis
Pulmones
Pupila, niña del ojo
Pestañas
Párpado
Pecho
Pezón de la teta
Pantorrilla
Pie y pierna
Palma de la mano
Paladar
Piernas
Pericardio entre órganos inter-
nos (pericardio)
Placenta

Zac Ol
Tuknel Ich

Oth, Othel
Zacol
Nenil Ich
Matzab
Pach Ich
Tzem
Pol im
Pul oc
Oc
Tankab
Mabcaam

Nac Tam

Quijada (maxilar inferior)

Noch, Kamchaf

Noch, Cmach,
Cabal Chi

Riñones

Iz

Iz

Iz

Rodilla, rótula

Pix, V pol pix

Pix, V vol pix

Pix, V vol pix

NOMBRESDICCIONARIOSMotulSolís AlcaláFr. Pedro BeltránSSaliva
SangreTub
KikTub
---Tub
Kik ColomTTetas
Tórax, el hueco en que están las entrañas y el corazón

Im

Im

Baaz

UUñas
Uvula, campanilla o gaznate
Utero

Ichac

Thuy Ac

Idchac

Ichac
U Thuy Ak
ZayomalVVista
Visceras, entrañas
Venas del cuerpo
Vértebras de la columna
Viruela
Vejiga urinaria

Hobnil

Beel Nohol

U chuchil Abich

U Mocbal Tzul

Kakil o kak cimil

U cuchil Abich

Dzudz, Dzuzel,

Olom Homtanil

Pacat
Hobnel
Nohol o Bekik

Kak

SIGNOS, SINTOMAS Y ENFERMEDADESNOMBRESDICCIONARIOSMotulSolís AlcaláFr. Pedro BeltránAAlergia comezón que da por el tiempo de las calabazas en las piernas a los indios.....
Ampollas del cuerpo.....
Apostema, carbunclo, divieso, incordio.....
Arador que cría la sarna (Sarcopetes Scabei)
Asma.....
Acidez Gástrica

Pamactel

Pool, Cholatex

Bocam

Chuchum

Yikil Kak

Coczén Zencoc
Chuhual

Coc

NOMBRES	DICCIÓNARIOS		
	Motul	Solís Alcalá	Fr. Pedro Beltrán
C (continuación)			
Cáncer.....	Unuz Tacá	---	Dzunuz, Dzunutacam
Calambre.....	---	---	Lothceb, Zizoc
Ciego.....	---	---	Ekmay
Ceguera, mal de los ojos	---	---	Ekmayil, ya Ichil
Corcoba giba.....	---	---	Puz, Buz
Cojo.....	---	---	Mech Moch
Caspa.....	---	---	Thab
Cólico	Kuxnak	---	Tabnakil Tabn
Callo.....	Thaham	---	---
Cólico nefrítico	---	---	Tabnakel
D			
Dolor de dientes o muelas.....	KuxCo	---	---
Dolor de ojos.....	---	---	Ya ichil
Dolor abdominal	Kux Nak	---	Kuxnakil, ya nakil
Disentería cuando se le va a uno la cámara sin poderla de tener (amebiana).....	Hunae Taa	---	Kikta
Diarrea.....	Chochpahal Nak	---	Kikchoch, Kiknak
Dolor intestinal con pulsación .	---	---	Hubnak
E			
Enfermo que se enferma.....	Ah Chapabal	---	---
Enfermedad, dolencia.....	Cimil Kohanil	---	Kohanil, Chapahal
Estreñimiento, constipación....	---	---	Zuusnakil
Enfermedad contagiosa.....	---	---	Kamyaah
Enfermo de viruelas.....	Ah Pom Kakil	---	---
Estranguria.....	---	---	Kazab
Enfermo llagado con dolores...	Ah Yail	---	---
Enfermo que tiene tisis (tuberculoso).....	Ah Bacil	---	---
Enfermo del bazo o pelado....	Ah Ep	---	---
Enfermedad de garganta peligrosa que se hincha el galillo (angina).....	Bac Cal	---	---
Enfermedad de lombrices con Ictericia.....	Kanchiquin	---	---
Enfermedad de Ictericia que hace echar la orina amarilla ..	Kan chiquin	---	---
Enfermo de apostema, divieso .	Ah Bocanil	---	---
Enfermedad de humor cutáneo corrosivo, fuego de San Antonio comienza desde las rodillas sube hasta el vientre y causa serie hinchazón, abre las carnes, hiede mucha y mata (Eripisela gangrenosa).....	Okom Kak	---	---
Enfermedad de lombrices.....	Can Tipté	---	---
Entorsis, esguince, torcedura del pie o de cualquier articulación.....	Zay	---	---
Enfermedad de las mujeres que están preñadas y no lo están. (fibromas grandes).....	Buhum	---	---

NOMBRES

DICCCIONARIOS

Motul

Solís Alcalá

Fr. Pedro Beltrán

E (continuación)

Escroto o bolsa de los testículos.... Boon Ton

Epistaxis, flujo de sangre por la nariz..... ---

Eripisela, fuego de San Ancton o

San Marcial

Boon Ton

Kiknioch, Iz
kulim caam

Tzimez Kak

F

Fríos y calenturas (calofríos).... ---

Frío que da a las paridas..... ---

Fiebre, calentura, ardor..... ---

Fiebre alta..... ---

Febril acalenturado

Flujo o secreción vaginal..... ---

Fractura, quebradura

Xaxcel

Zayaomcan

Chacahuil, Chouil

Dzam Chacahil

Dzam Chacau

Lul
Banalchochil, Tzil-
heil o Tepel

G

Gota en los pies

Chibal Oc

Chibal Oc, Can Nohol

Gota que da en los empeines de los pies, en las manos con hin- chazon dolor y ardor (Gota).....

E Chibal

Cal oc; Cal cuy

Chich

Gota de Cabeza muslo y otras partes, pocas veces se cura.....

Humpedzokin

H

Hemorragia, cámaras de sangre.... Kabaxil

Hematemesis, vómito de sangre.... ---

Halitosis, mal olor en la boca.... Citám Chi

Hermafrodita

Hzaham Cobol

Hipo

Tukub

Herida reciente y la flaga de ella.

Cinil

Cinil, Cintanil

Hemorroides, almorranas

Kabak

Kabac, Ixmumuz

Hinchazón del cuerpo en gene-

ral (Hidropesta o edema genera-

lizado.....

Chupil

Hoyos como de viruelas.....

Cham Cham

Hematurias, orinar sangre

Abich Kik

Hernia, enfermedad de potra que

da a los indios de tiempo en los

testículos (Hernia Inguino-Escro-

tal)

Ppoo

I

Indigestión

Balbuthil

Ictericia, enfermedad que hace

hechar la orina amarilla (Hepa-

titis)

Kan Chikin

Impedido, gafo de manos

Chahalkab, Moch

Impedido, gafo de pies, cojo

Toomil

J

Joroba, Corcoba, jiba

Puz Buz

L

Leucoma, nube del ojo	Buy	---	---
Legañoso con mal de ojos (Conjuntivitis)	Ah Chem	---	---
Lepra, enfermedad mala y contagiosa.....	Hauay	---	Chac Hauay
Leproso	Ah Hauay	---	Naycan, Hauay
Locura	---	---	Cooil
Lobamillo, papera y granos grandes	---	---	Kok
Lamparones en la cara (Cloasma) ..	---	---	Zob

Ll

Llaga fresca con materia (pus) ...	---	---	Pomactel
Llaga antigua e incurable	---	---	Taacan
Llaga peligrosa	---	---	Yaah

M

Moco y romadizo que se purga por la nariz	Zim	---	---
Mudo y mudéz	---	---	Tot y Totil

O

Obesidad, gordura excesiva	---	---	Tzats
Otalgia, dolor de oídos	Chibil Xicin	---	Chibil Xicil

P

Panadizo o uñero con pus	Dzop Tá	---	Dzoptá ya ich acil
Piúria	Abich puh 1 puhuu	---	---
Pediculoso, piojento	Ah Uknal	---	---
Paralítico	Ah Cizcabil	---	---
Paludismo, el que está acalentado, que tiene calenturas con frío que se quitan y vuelven (Paludismo)	Pphulbil	---	---
Paludismo Terciana	Oox kin Pphulbil	---	
Paludismo Cuartana	Can can kin pphulbil	---	

R

Resfriado	---	---	Zizhalil
Reumatismo, humor o reuma - que anda y corre por muchas partes del cuerpo y acude al brazo, la mano y el pie (Reumatismo)	Chonol hol	---	---
Retención urinaria (Prostátismo) ..	Kazab	---	---

S

Sarampión	Vazan Kak	---	Uzankak
Sarpullido	Vzan	---	Usan
Sarna o Roña	Zook	---	Uech
Sarna, Costrilla o Postilla que deja	Zol	---	---
Sordo	---	---	Cooc
Sordera	---	---	Coocil

NOMBRES

DICCIÓNARIOS

Motul

Solís Alcalá

Fr. Pedro Beltrán

T

Tiña que bota el pelo	Maak Ceh	---	Zoc, Mak
Tiñoso de tiña que hace llagas....	Ah Chech	---	---
Tiña de variedad que pela la cabeza	Kuch	---	Nahbacil, Yumul-
Tísico, Tuberculoso	Baacil	---	Kabil tzemil
Tos	Zen	---	Zen
Tos mala	---	---	Thuhúzén
Tumor	---	---	Zip
Temblor.....	---	---	Cicilnacil, Cilbail
Torcedura del pie u otra coyuntura (articulación)	Zayac	---	---

U

Urticaria, fuego, enfermedad de granos con prurito intenso.....	Vech Kak	---	---
--	----------	-----	-----

V

Viruela	Kakil o Kak Cimil	---	Kak
Viruela incurable.....	---	---	Ekpedzkak
Viruelas cosa hoyosa que dejan...	Cham Cham o Cham	---	---
	Cham ILKak		
Vitílico, empeines blancos o manchas blancas que salen en algunas partes del cuerpo	Pek	---	---

O T R O S

NOMBRES

DICCIÓNARIOS

Motul

Solís Alcalá

Fr. Pedro Beltrán

B

Bezoares, piedras que se hallan en el estómago de los venados y que llevan los indios a mane- ra de talismán	Yutul Ceh	---	---
---	-----------	-----	-----

C

Cirujano, sangrador por oficio	Ah Tok Yah	---	---
Coágulo de sangre.....	Okom Kik	---	---

E

Emético, jarabe vomitorio	---	---	Xebel Dzac
Estuche de cirujano.....	Acat	---	---

G

Gigante o Jayan	---	---	Ahuanchac
-----------------------	-----	-----	-----------

NOMBRES	DICCIÓNARIOS		
	Motul	Solís Alcalá	Fr. Pedro Beltrán
H Hilo en general (Algodón)	Kum Ix Tulub	---	---
M Médico	---	---	Ah Men
Medicina o medicamento	---	---	Dzac
Mechas de hilos torcidos para ponerle a las llagas que crían materia (método terapéutico)	Xuxbij	---	---
Menstruación	---	---	Llamah, u
O Orina	---	---	Yx Akzah
P Pulso	V Puczical Kab	U Puczical	Tipontip
Pulso, golpe que da	Cilba u Puczical	U Cil Kab	Cil, Cilba
Purgante, puga cualquiera	Halab	Tipontipp	---
Parto, parir	Kóhol	---	---
Partera, la que ayuda a parir	Ah O Ix Alancah	---	---
Purgarse o purgar a otro	Halab Tah	---	---
Q Quebradura de ojos, agonizante ..	---	---	Zackekel Ich
R Remedio	---	---	Dzadzacil
Regueldo, Eructo	---	---	Ceeb, Tuukeeb
S Sangría	---	---	Tok
Sudor	---	---	Keluc
Sémen Viril	---	---	Xex, Lel, Koy
Sémen Mulieris	---	---	Lul, Lel
T Traumatólogo, concertador de huesos, el que componía las fracturas	Ah Pac Bac	---	---

Como puede verse por las listas anteriores y con las reservas del caso, los mayas también tuvieron sus especialistas; conocieron y probablemente fueron expertos en el tratamiento de fracturas y luxaciones, heridas simples e infectadas; y algunas enfermedades consideradas tan antiguas tanto en el viejo como en el nuevo continente, verbrigencia, el cáncer y la sífilis; algunas enfermedades infecciosas benignas como resfríos, amen de las parasitarias y otras más. Es necesario como lo decimos, tomar con reserva el conocimiento de las enfermedades de los antiguos mayas por su lenguaje, para citar un ejemplo, vimos, que existe la palabra Chac Hauay para mencionar la lepra, sin embargo se sabe definitivamente que esta enfermedad fue muy posteriormente introducida a la América por inmigraciones asiáticas.

MANUSCRITOS Y CODICES MAYAS

Nada se puede obtener especialmente de los códices — mayas clásicos ya mencionados en la introducción, desde luego que, como dijimos, no ha sido posible descifrarlos. Otros códices como el Nuttall, vindobonensis, etc., tampoco nos sacan de mayores dudas, fuera del Códice Vaticano B3773 — en cuya sección 79 (27) encontramos perfecta representación del vómito negro o "kekik" que es como se llama en maya, y que demuestra la existencia de la fiebre amarilla, la cual indudablemente se presenta en forma de epidemias o pandemias lo que le valió ser representada en el códice mencionado, y que tal vez contribuyó a la extinción de la grandiosa civilización maya como causa preponderante, decimos ésto porque pensamos en que el mosquito Stegomyia transmisor de la enfermedad ha de haber existido en aquel tiempo en tan gran abundancia, que los mayas usaban el "Achiote" (*Bixa orellana*) como repelente (28).

De tal manera que nos son más útiles en este sentido para nuestro estudio los manuscritos indígenas Chilam Balam — (6), Anales de los Cachiqueles (5) y el Popol Vuh principalmente. Dando sobre todo la importancia que se merece al Popol Vuh, porque en cuanto al Memorial de Tecpán Atitlán, o de Sololá como le llama el ilustre investigador Adrián Recinos, solamente menciona epidemias de viruela y sarampión. Pero este último, como se sabe, apareció después de la conquista; damos por descontado que la viruela haya existido — antes de la misma, porque Bernal Díaz del Castillo (19) dejó un documento histórico en el que al referirse al jefe o cacique "xicotenca" lo describe con la cara picada de viruelas. Dice Díaz del Castillo: "La cara tenía larga e como hoyosa

e robusta". En segundo lugar han aparecido representaciones en cerámica donde aparentemente se dejan ver las picaduras que la enfermedad dejaba como estigma. Véase figura No.26.

También se cree, pero sin mayores argumentos, que el tifus exantemático fue conocido por los mayas tal como lo decimos más adelante.

EL POPOL VUH

En el Popol Vuh (4) es muy difícil dilucidar algunas enfermedades sufridas por los descendientes de los mayas, debido a la dificultad de interpretar con fidelidad los distintos pasajes del mencionado documento, pero aparte de lo que diremos de la fiebre amarilla cuando tratemos esta epidemia, no encontramos referencia más o menos concreta a una enfermedad en especial, por ejemplo, dice el Popol Vuh en uno de sus párrafos así:

"Ajalpuj y Ajalkaná eran los que provocaban las hinchazones en la gente, haciendo brotar la podredumbre en los pies, y decoloraban las caras hasta que se ponían hinchadas y amarillas, y después eran acarreados por ellos mismos".

Como podemos ver, esta sintomatología hace pensar con bastante claridad en el síndrome de POLICARENCIA, con predominio de hipoproteínemia con su anemia profunda y como consecuencia edemas; como es de todos sabido, esto es endémico de nuestras latitudes.

Como leyenda y por pura curiosidad trascibiremos algunos párrafos de la biblia indígena americana, donde se encuentran, en primer lugar la primera fractura que sufrió Gukup Cakix de manos de Junajup e Ixbalanqué:

"Gukup Cakix iba a un gran árbol de nance a comer de sus frutos. Cuando llegó a él vió que en el tronco del árbol habían rastros de los que subieron días antes, y comprendió que esas huellas las habían de-

jado Junajup e Ixbalanqué".

"Estos hicieron como que se espulgaban debajo del árbol a donde iba a comer Gukup Cakix, y no se movían, permaneciendo quietos como si fueran de palo, cuando llegó Gukup Cakix, y se detuvo a hacer su comida de nances".

"Entonces fue cuando Junajup le dejó ir el bodoque de su cervatana dirigiendo a la quijada, y le rompió la boca a Gukup Cakix, que cayó del árbol quedando boca arriba, tendido sobre la tierra al caer".

Luego Gukup Cakix muriéndose del dolor permitió que Zaki Nim Ak y Zaki Nimá Tzíz, los primeros dentistas mitológicos le practicaran las primeras extracciones y reposiciones dentarias.

Dice el Popol Vuh así:

"Nosotros, dijeron los viejos de los nombres arriba indicados solamente extraemos los gusanos de las muelas, curamos el mal de ojos y el sobre hueso, vos, señor contestaron los viejecitos".

Luego dice al respecto de la súplica de aliviarlo que hace:

"muy bien, señor, gusanos son los que os molestan, sacaremos esos dientes y os pondremos sus reemplazos".

"Está bien, procedan entonces a extraerlos —les dijo. Entonces le sacaron los dientes a Gukup Cakix, y en su lugar le pusieron granos de maíz

blanco, que le brillaban en la boca".

Algo más curioso aún, vemos en la leyenda que se refiere a la muerte de Kaprakán:

"Junajup e Ixbalanqué cazaron unos pájaros con su cervatana, los asaron y a uno lo untaron con tizate que es una tierra blanca. Le dieron de comer a Kaprakán, se le acabaron las fuerzas; y todo a causa de la tierra que tenía el pájaro que le dieron de comer, y por eso no pudo hacer cosa alguna con la montaña, ya no pudo moverla. Entonces fue vencido por los muchachos, que le amarraron las manos por detrás atándole el cuello junto con los pies, y después lo colocaron en la tierra, dejándolo en ella selpultado".

Esta leyenda no puede tomarse como testimonio de la existencia del curare entre los mayas, mas como estamos refiriéndonos a épocas tan lejanas, no es remoto que hubiese existido alguna planta con propiedades semejantes que pudo haberle producido la parálisis de los cuatro miembros a Kaprakán, permitiendo en esta forma a sus captores que eran más débiles sujetarle las manos por detrás dejándolo así amarrado y vencido definitivamente.

LA CERAMICA EN LA MEDICINA

Como advertencia previa hacemos ver que el diagnóstico de las enfermedades se basa en el estudio de las representaciones artísticas de las mismas, hechas por los mayas antiguos y sus descendientes, que como se comprenderá es en muchas ocasiones bastante difícil y hasta muy aventurado a trverse a afirmar la existencia de tal o cual enfermedad de esas lejanas épocas de su cultura, pero a su vez hacemos constar que hay algunas que no dejan lugar a dudas acerca de la enfermedad representada y, de consiguiente, de su existencia entre los mayas. Hay algunas de estas representaciones plásticas que únicamente indican hechos biológicos: como el embarazo y la evolución de la vida en sus distintas épocas, infancia, juventud y senectud; y también de estos nutricionales como la delgadez y obesidad, indicándonos por consiguiente la existencia de las enfermedades por trastornos de la nutrición como posiblemente la diabetes que de suyo se sabe existe desde épocas inmemoriales.

Entre las figuras que presentamos hay algunas que sin temor a equivocarnos es la primera vez que se publican, en las cuales se nota la existencia de enfermedades como: el bocio simple y bocio tóxico con exoftalmos, abscesos, ptosis palpebrales, hernias, leishmaniosis, tumores como epitelomas y metástasis que indican la posible existencia del cáncer; con respecto a la viruela y de su existencia precolombina en América decimos, que esta opinión parece irse fortificando por el hallazgo de algunas representaciones en cerámica hechas por los mayas, antes de la conquista, como que examinaremos más adelante.



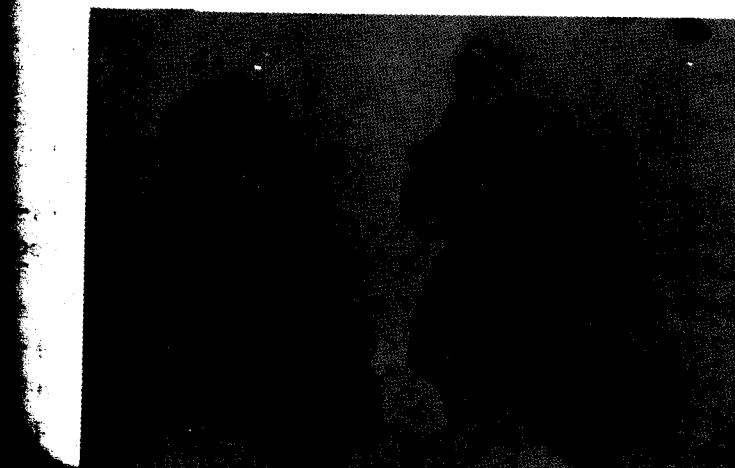
Fotograbado No.7: Figura procedente de Kaminal Juyú, clasificada como fase miraflores, 1000 a 500 A.C. En esta figurilla se observa el franco exoftálmos que podía ser manifestación de hipertiroidismo (Cortesía del Dr. Alfredo Makeney F., colección particular).

BOCIO PRECOLOMBINO EN GUATEMALA

Está probado que desde aquellos tiempos existía el bocio, principalmente en la parte sur y altiplanos de Guatemala. Los Doctores Borhgegyi y Scrimshaw (29) encontraron un buen número de representaciones de bocio en la cerámica de los indios pre-colombinos y también porque algunos cronistas indican que en ciertas zonas altas, como Huehuete nango, acostumbraban tomar el agua de algunos ríos para curarse el bocio, siendo este último de una frecuencia bastante grande en esas regiones. Raro sería que no hubieran dejado representaciones de esta enfermedad; pero esta misma circunstancia nos permite utilizar este hallazgo para poner en duda la existencia del bocio en las regiones mayas, que de haber existido y dado el alto grado de perfección de su cerámica, nos hubieran dejado también en esa forma la prueba de su preevalencia entre ellos.

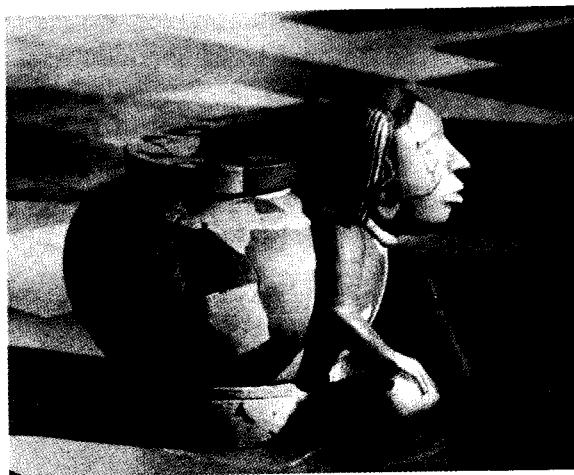


Fotograbados Nos. 8 y 9: procedentes: el primero de los altiplanos centrales de Guatemala, fase las Charcas, 2000 a 1800 años A.C. Esta efígie posiblemente represente un estado inicial de embarazo; se nota en el cuello en el área correspondiente al tiroides una hinchazón francamente visible, tanto de frente como de perfil. El segundo especímen procedente de San Marcos, Platanar corresponde a la fase Miraflores, 1000 a 500 años A.C. aún cuando la figurilla no se encuentre completa, para nuestro estudio es suficiente, pues a nivel del cuello se observa franca tumefacción a nivel del tiroides, lo que es una típica representación de bocio. Tomado de Borhgegyi y Scrimshaw (29).

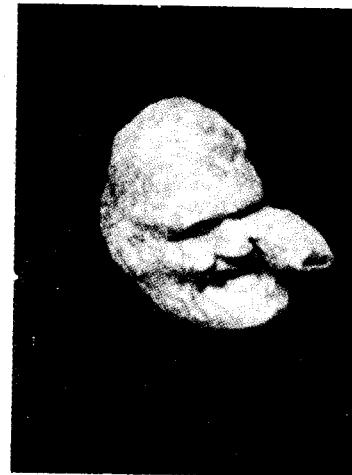




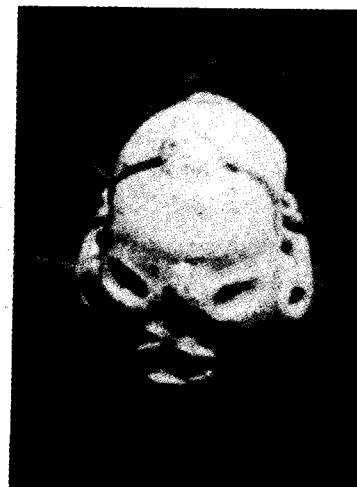
Fotograbado No.10: Procedente de Kaminal Juyú, fase Esperanza, 300 a 500 años D.C. Exhibe una franca ptosis palpebral derecha.



Fotograbado No.11: Procedente de Kaminal Juyú, fase Esperanza, 300 a 500 años D.C. Trátase de un jorobado idealizado en función de cántaro.



Fotograbado No.12: Encontrada por el autor en los gavetones del proyecto Tikal. Corresponde al Clásico Tardío 600 a 800 años D.C. Salta a la vista su patología, se trata de un viejo con una gran tumefacción en la región infra-orbitaria izquierda, que o es un sarcoma lo que representa o una metástasis de algún tumor primario. No cree el lector que es posible afirmar por el hallazgo de esta figurilla y otra que publicó el Dr. Martínez Durán, la existencia del cáncer, la interrogación aún queda pendiente.

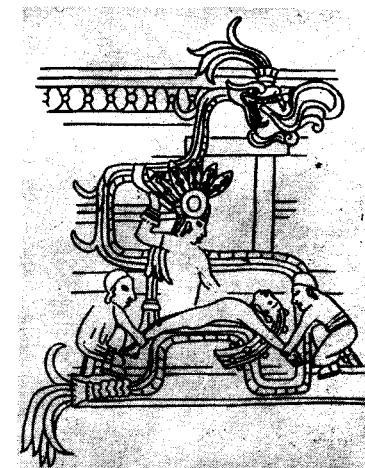


Fotograbado No.13: Procedente de Kaminal Juyú, fase Milaflores, 1000 a 500 años A.C. Esta figurilla fue publicada por el Dr. Martínez Durán (53) (54), quien cree que se trata de un leishmaniasis.

la cara. Nosotros comprendemos, que, aunque el autor mencionado advierte, que el diagnóstico retrospectivo es aventureño, nos parece que en el lugar de procedencia de la pieza (Esperanza) no es un lugar donde tengamos conocimiento haya existido tal enfermedad, por lo que creemos que más bien se trata de un posible Labio Leporino.



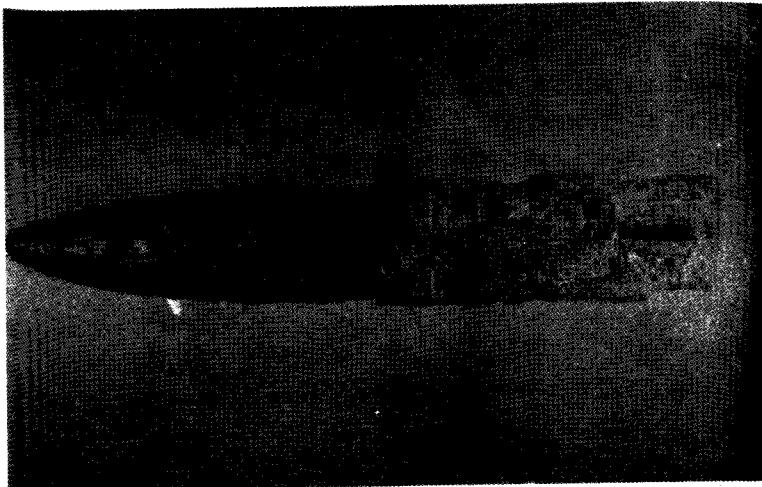
Fotograbado No.14: Procedente de Tikal, Clásico Tardío, 600 a 800 años D.C. Figurilla de barro, mutilada, con una prominencia a nivel del ombligo, lo que acaso pueda ser interpretado como hernia umbilical? Además exhibe una incisión toraco-abdominal alta transversa, que en opinión del antropólogo William A. Haviland, corresponde a la herida de los sacrificios, por donde era extraído el corazón y las demás vísceras de la víctima.



Fotograbado No.15: Corresponde a una escena del sacrificio, donde el sacerdote tiene el cuchillo en la mano presto a consumar el mismo.



Fotograbado No.16: Disco de oro repujado, encontrado en el Zenote de Chichén-Itzá, en el que es representada una escena de sacrificio humano en el que el sacerdote aún tiene el corazón en la mano, pues simboliza esto que se le acaba de extraer a su víctima. Gonzales Ulloa (30).



Fotograbado No.17: De procedencia ignorada, trátase de un cuchillo de obsidiana con su mango bellamente labrado e incrustado, rara pieza arqueológica de la que tengo conocimiento sólo existe otra en México. Cortesía del Doctor Alfredo Makenney F., colección particular.

LEISHMANIOSIS

Con respecto a esta enfermedad dice el Doctor Enrique Padilla Bolaños: (31) "Esta dermatosis parasitaria, que parece que existe desde México a la Argentina es sobre todo frecuente en los lugares calientes y montañosos." Brumpt agrega que en el Brasil, Perú, Paraguay, Guayana francesa, Guayana holandesa, Uruguay, Bolivia, Ecuador, Colombia, Venezuela, Panamá, Yucatán, El Petén-Guatemala, parece que ha existido esta enfermedad en la América desde épocas inmemoriales; es decir desde la edad precolombina; en corroboración de esta tesis está cierta alusión que hace Cog

Iludo (31) en su historia de Yucatán, en época de la conquista de los Itzaes, en la cual se refiere a cierta "podredumbre en las orejas". Luego añade el Doctor Padilla: los trabajos de Palma y Tamayo en el Perú sobre los ídolos Incas - en que parece que algunos de estos ídolos fueron encontrados con lesiones que se asemejan a las producidas por Leishmanias. El doctor Padilla al igual que nosotros cree haber encontrado en el Petén, en las ruinas de Tayasal, Tikal y en la Isla de Flores, muchos ídolos con las orejas comidas, es decir, con destrucciones que no fueron hechas por erosión o las inclemencias del tiempo, sino que parece que así fueron construidas exprofeso.

Por lo anteriormente expuesto, dice el Epidemiólogo Padilla, se llega a la conclusión de que esta enfermedad ha existido al menos en el Petén desde épocas inmemoriales, con lo cual estamos perfectamente de acuerdo. Queremos dejar constancia de que cuando hablamos de Leishmaniosis nos referimos a la Leishmania Brasiliensis, que es la que provoca la Leishmaniosis forestal americana, la úlcera de los chicleiros, picada de pito, úlcera de Tarreolba, Forest Yows, La Bay Sore, Espundia, etc.



Fotograbado No.18: procedente de Salcuatitán, El Salvador. Se observa en esta figurilla a una mujer jorobada que muestra en su rostro y en su cuerpo lesiones que se asemejan a las causadas por la Leishmaniosis.



Fotograbado No.19: Procedente de Uaxactún, El Petén. - Clásico antiguo, 200 a 550 años D.C. Llama la atención en esta figura la exagerada prolongación de la cabeza hacia arriba y atrás; además la frente se desvanece conjuntamente con la cabeza hacia atrás, notándose la nariz aguileña, características todas del ideal de belleza maya, faltando únicamente el labio inferior salido hacia afuera.



Fotograbado No.20: De la cultura arcaica de Tlatilco, cerca 1500 años A.C. Esculturita que demuestra probablemente un absceso, sobre el cual tiene la mano puesta ocultándolo. Dr. González Ulloa (30).

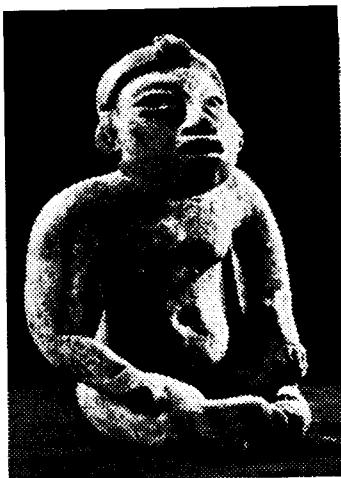


Fotograbado No.21: Procedente de Kaminal Juyú, fase Miraflores, 1000 a 500 años A.C. Se observa la cara de un hombre con una tumefacción a nivel del ángulo del maxilar inferior izquierdo, lo que podría corresponder a un absceso o a un tumor maligno, pues tiene algo de desviación de la comisura bucal lo que hace suponer que haya tomado el nervio facial.



Fotograbado No.22: Procedente de Tikal del Pre-clásico tardío, 200 años A.C. más o menos. Bella semblanza de la tragedia griega, en la que una de las figurillas muestra una expresión sonriente y afable, mientras que la otra deja ver triste expresión y el semblante de la muerte.

le concede la concavidad de la boca hacia abajo, por lo que la llamaré la "tragedia maya", que demuestra los dos momentos clásicos de la personalidad.



Fotograma No.23: Procedente de Kaminal Juyú, típica del período Arcaico, entre 2000 a 1500 años A.C. Representa a un individuo con cuello pro-cónsul, ginecomastia y de cuerpo desproporcionado, podría tratarse de algún problema hormonal o de algún fenómeno.

EPIDEMIAS

Hemos dejado por aparte hablar de las posibles epidemias que pudieron haber sufrido los mayas, por considerarlo de importancia, tanto epidemiológica como históricamente. Entre estas enfermedades haremos algunas consideraciones sobre la fiebre amarilla, la viruela, la sífilis, el paludismo y los cocoliztles. Esta última no ha podido hasta la fecha ser identificada por los historiadores de la medicina, subsistiendo la duda respecto a cual pudo haber sido esta enfermedad, pero aún cuando es un tanto aventurado nos adelantamos a decir que pudo haber sido una virosis como la gripe, dado el carácter pandémico de la enfermedad, la gran mortalidad y las frecuentes y copiosas epistaxis que nos recuerdan la pandemia de gripe del año 1918, que vino inmediatamente después de la primera guerra mundial, en la cual murieron dos veces más personas por la epidemia que por la propia guerra, habiendo muerto en esta última 10 000 000 de habitantes en tanto que la gripe mató 20 000 000 más o menos de seres humanos.

FIEBRE AMARILLA

Existen ideas bastante sugestivas que hacen pensar a los historiadores que la fiebre amarilla se originó en África, siendo la primera epidemia de esta enfermedad, registrada con bastante precisión en la cronología maya como correspondiente a la fecha 12.1.0.0.11. ahay 8 chen, o sea, en el año de 1521 de nuestra era, es decir 29 años después del descubrimiento de América; sin embargo, ya Finlay en sus estudios sobre la fiebre amarilla sospechó la autoctonía de la en

fermedad que tratamos, lo cual fue confirmado por el obispo yucateco Don Crescencio Carrillo y Ancona, quien tenía una biblioteca de valiosos manuscritos de la época de la conquista, escritos en maya pero con alfabeto castellano. Como a la vez tan ilustre obispo era conocedor del idioma maya, pudo traducir muchos de estos manuscritos y en carta enviada al gran Finlay, en abril de 1892, hace un estudio epidemiológico basado en los códices e informa de la obra de los misioneros, donde se describían las tradiciones y las enfermedades prevalecientes entre los indígenas, dando así pruebas a Finlay de que la fiebre amarilla es autóctona.

Por otra parte, en el precioso estudio que sobre la fiebre amarilla hizo el Dr. Miguel E. Bustamante (32) se encuentran varias pruebas que demuestran también la temprana existencia de esta enfermedad en América, por lo cual hemos de seguirlo paso a paso en nuestra descripción.

La epidemiología y la historia de la fiebre amarilla, - pueden ser reconstruidas en los documentos de endemias y epidemias pasadas, examinados a la luz de los nuevos conocimientos sobre la fiebre amarilla.

La idea de su existencia y origen en la selva americana se encuentra apoyada en el Popol Vuh y en los códices mayas y manuscritos quichés que relatan hechos posteriores a la conquista.

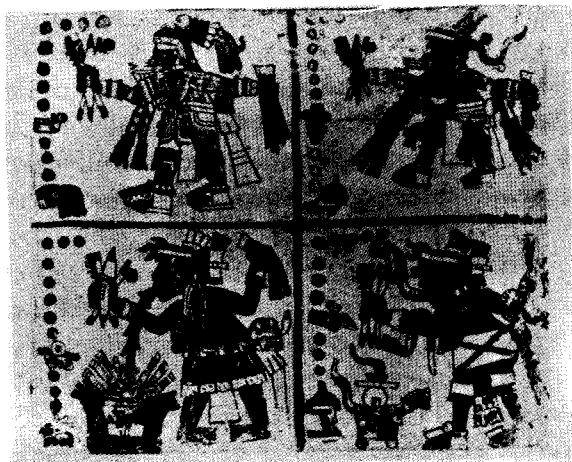
Los códices nos llevan a una epidemia de "xekik" o sea vómito de sangre, en 1464, casi doscientos años antes de la primera epidemia de fiebre amarilla urbana descrita en español, ocurrida en Yucatán en 1648 y el libro sagrado el Popol Vuh nos transporta a tiempos más remotos con fecha suspendida en el umbral de la tradición y de las escrituras jeroglíficas.

ficas.

Siendo probablemente varios los pueblos de la América que sufrieron de tal enfermedad, son los mayas y los quichés los únicos que nos permiten asomarnos a su pasado milenario en escritos admirables y atractivos de hombres de su propia raza.

Al alborear la historia de la fiebre amarilla deben separarse las narraciones y tradiciones mayas en las que relatan los acontecimientos prehispánicos, en poblaciones rodeadas de bosques en la selva tropical y de lo ocurrido en zonas del norte, secas, sin bosques en cuyas poblaciones el agua es escasa y se guarda en recipientes cerca de las habitaciones y en lugares en los cuales desde la llegada de los primeros desembarcos europeos, se usaron barriles traídos en bergantines con agua y huevecillos de *Aedes aegypti* que venían del mediterráneo.

También el historiador mexicano German Somolinos D' Ardois (33) cree que Finlay descubrió datos de la existencia de la fiebre amarilla antes de la llegada de los conquistadores, estudiando códices y tradiciones de las costas indígenas del golfo. Nos parece que esta opinión hace referencia a los mismos estudios que el obispo Carrillo y Ancona envió a Finlay. Hace ver el dicho autor que en algunas historias del pueblo azteca se encuentran relaciones de algunas epidemias difíciles de identificar, a las que se atribuyen la migración y destrucción de algunos pueblos, como el reino de Tula en el siglo XII.



Fotogramados Nos. 24 y 25: Representaciones del vómito - de sangre según el codex vaticanus B3773 sección 79 (Medicina Maya, Dr. Francisco Guerra) (27).



Cornillac (32) en 1886 escribió con insistencia también, sobre que la enfermedad era originaria de este Continente, pero las ideas de ambos fueron combatidas con éxito en aquél entonces por desconocerse en aquella época la forma selvática de la enfermedad, pues como se sabido sólo conocían la forma urbana de la epidemia, que los atacaba en ciertas zonas calientes y húmedas por su proximidad al mar, donde, se observaron brotes en viajeros, tripulantes, soldados y exploradores que nacieron fuera de los lugares donde persistía el "vómito negro".

Actualmente, a partir del descubrimiento de la forma selvática sin *Aedes Aegypti*, se sabe que la fiebre amarilla es una zoónosis con cierto parecido epidemiológico con el tifo murino y el clásico, en sus ciclos animal-insecto-hombre. Quedando de esta forma explicadas las referencias de una enfermedad aguda con vómito de sangre que azotó a los antiguos pobladores del área maya, quienes para sembrar el maíz, y construir sus casas y monumentos, tuvieron que talar los bosques y vivir en contacto con los árboles y en vecindad con los monos *Alouatta* y *Ateles*, personajes de su mitología, víctimas y reservorios (como el hombre) temporales - de la fiebre amarilla.

En el manuscrito de Chichicastenango dice: "Ahora bien uno de los Ajup tuvo y creó dos hijos: Junbatz era el nombre del primero y Junchogen el del segundo." Cuya traducción literal respectivamente es: Junbatz, de jun: un, uno, batz, mono: un mono. Junchogén, de jún, un, uno; chogén: hermoso: un hermoso en la traducción de Villacorta y Rodas (4), pero en la del Lic. Adrián Recinos (34) significa también un mono. Y sigue Xiquiripat y Cuchumaquic nombres de esos señores, y sus ocupaciones eran enfermar la sangre de la gente.

Había otros señores llamado Xic y Patán que acarreaban a los que morían en los caminos y que fallecían repentinamente o por su propia voluntad, a los que morían arrojando la sangre que les salía de la boca. Solamente éste era su oficio: llevarlos en hombros, después que les apretaban la garganta y el corazón, cuando se estaban muriendo en el camino y aún podían andar todavía. Después eran acarreados por Xic y Patán.

Para sembrar el maíz, los mayas, como ya se apuntó antes, necesitaban talar los árboles por estrangulación, procedimiento todavía empleado por nuestros indios, claramente descrito así en el Popol Vuh.

"En seguida los gemelos Junajup e Ixbalanqué, cogieron sus azadas y sus macanas, y fuéreronse, llevando cada uno su cervatana sobre el hombro. En seguida penetraron allí donde sembrarían su milpa, — recogieron con sus azadas lo que había en la tierra y labrándola con ellas, hicieron surcos con aquel instrumento. Con las hachas sólo cortaban y rajaban palos, lo mismo que las ramas, los varejones y bejucos que cubrían los árboles, lo que quemaban después que era cortado... Con la azada removieron lo allí cortado; de otra manera no hubieran podido juntar las zarzas y las espinas, lo mismo que lo que derribaron de los grandes y pequeños montes."

Otro hecho muy significativo que puso en contacto a los hombres con los monos fueron los árboles frutales, donde se encuentran estos últimos mientras la fiebre amarilla no los reduzca a unos cuantos supervivientes.

Los monos *Alouatta palliata pigra* Lawrence, y el *Alouatta palliata Mexicana* Merriam, que son los "aulladores";

el *Ateles geoffroyi yucatenensis* Kellogg y Goldman y el *Ateles geoffroyi vellerosus* Gray, o mono "araña" que corresponden a los citados antes (32).

En otras palabras se encuentran aquí todos los seres mitológicos víctimas de las epizootias de fiebre amarilla al pasar sobre ellos las oleadas de virus en las épocas de destrucción.

Haremos ahora la parte relativa a la consideración mitica que dieron a los mosquitos que picaban ferozmente a sus jefes. Dice el Popol Vuh: "Fuérонse pués llevando cada uno su cervatana, y llegaron bajando a Xibalbá; luego llegaron a un río escondido entre una barranca donde había unos pájaros llamados molay, (de mol, bandada; ay, grito escandaloso: los pijíes, que viven y caminan en grupo, aturdido con sus chillidos, así se llamaba a estos pájaros).

Pasaron también por el río Puj-yá, (de puj, podredumbre; yá, agua: aguas estancadas que producen podredumbre, los pantanos) y por el río Quic-yá (de quic, sangre; yá, agua: río de aguas color de sangre). Por los que pasaron también los de Xibalbá, pero no caminaron entre estos ríos, sino que los atravesaron sobre sus cervatanas, que tendieron encima; y cuando salieron de allí llegaron donde se juntaban los cuatro caminos. Ellos ya sabían de los caminos para llegar a Xibalbá: el Keká-bé (de kek, negro; a, partícula de continuidad; bé, camino: camino negro), el Zaká-be (de zak, blanco; i, partícula de continuidad; bé, camino: camino blanco), el Caká-bé, (de cak, fuego; a, partícula de continuidad; bé, camino: camino rojo como fuego) y el Raxá-bé, (de rax, azul; a, partícula de continuidad; bé, camino: camino azul).

Por uno de ellos enviaron al animal llamado Zam (mos-

quito). El traería lo que oyese para eso lo enviaron.

A cada uno lo picas al que esté sentado antes, y después los sigues picando a todos; desde ahora sólo será para ti la sangre que chupes a la gente en el camino. Así le dijeron al xam. Está bueno, dijo entonces el xam. (Xam, mosquito, zancudo).

Entonces penetró por el camino negro, y al llegar cerca del muñeco de madera que se encontraba sentado y adorando fue al primero que picó; pero éste no gritó. Después picó al otro, al segundo de los que estaban sentados, y tampoco gritó.

Poco después al tercero de los que estaban sentados, que era Jún Camé ¡Ay! dijo entonces cuando fue picado este último. Qué te sucede Jún Camé, quién te ha picado? le dijo el quinto de los sentados. ¡Ay! ¡Ay! dijo después Chiquiripat, preguntándole Gukup Camé. Quién te ha picado? Lo mismo dijo el sexto de los sentados al ser picado. ¡Ay! ¿Qué te pasa Cuchumaquic? le dijo Chiquiripat a él. ¿Quién me ha picado? le dijo después, cuando fue picado el séptimo de los sentados, diciendo ¡Ay! Qué te pasa Ajalpuj? le dijo Cuchumaquic a él. ¿Quién sabe quién me ha picado? dijo en seguida el octavo de los sentados al ser picado. ¡Ay! dijo entonces ¿Qué te sucede Ajalkaná? le dijo Ajalpuj a él. Quién sabe qué me ha picado, le contestó. Entonces fue picado el noveno de los sentados ¡Ay! Qué te pasa dijo Chamiabak, le preguntó a él Ajalkaná. Quién sabe quién me pico; y dijo después cuando fué picado el décimo de los sentados ¡Ay! dijo, después. Qué te ha pasado le dijo Chamiajolón a él. Quién sabe quién me picó; diciendo lo mismo cuando fué picado.....el duodécimo de los sentados ¡Ay! dijo después. ¿Qué te pasa Patán le fue preguntado a él.

Quién sabe quién me ha picado, y dijo después el decimotercero de los sentados ¡Ay! Qué te pasa Quicxcic, le dijo Patán a él. Quién sabe quién me picó; lo mismo dijo cuando picaron al decimocuarto de los sentados ¡Ay! Qué te sucede Quicrixcak le preguntó Quicré.

De esta manera dijeron todos sus nombres estando reunidos, enseñando sus caras, diciendo sus nombres cada uno por cabeza, dichos por ellos mismos; así los dijeron y se manifestaron uno por uno los sentados". De esta manera entraron satisfechos a la cueva obscura. La primera fecha de un "xekik" el Katún 4 ahau de la cronología maya corresponde según Roys, tomado de Barrera Vásquez (35), a 1480-1485.

No hay pues duda alguna sobre esta epidemia entre los mayas, como lo demuestran los textos traducidos al castellano, pero aún más interesante que los Códices de Chumayel, Tiximin o Kaua al hablar de Katún 4 Ahau digan "vómito de sangre" mencionado claramente su carácter de pestilencia o epidemia.

Fr. Diego de Landa (2) quien recogió relatos orales de acontecimientos pre-hispánicos importantes dice: que una epidemia que acaeció, probablemente en septiembre de 1480 cuando "queriendo comenzar a coger los frutos (de los árboles) sobrevinieron unas calenturas pestilenciales que duraban 24 horas y después de casadas, se hinchaban y reventaban llenos de gusanos. Y con esta pestilencia murió mucha gente y gran parte de los frutos quedó sin coger."

Por el contrario, la primera epidemia de fiebres malignas de que se tiene noticia fue la que atacó a los españoles en la Isabela y los obligó a abandonarla en 1494-1495 poco después de fundada. Según Oviedo en 1494 nació entre los

españoles una peste de gran corrupción que fue causada por la extrema humedad del país.

Cuenta que de entre los hombres que regresaron con Cristóbal Colón, los había con la cara color de azafrán, no tardando en morir de la enfermedad por ellos contraída, dándoles cuando ya era el final "el color de oro que habían venido a buscar a estos países alejados".

Según las relaciones de Herrera (21) y Las Casas (37) - no hay duda sobre una epidemia de gran intensidad, pues en 1496 Colón dió órdenes a su hermano Bartolomé para despojar Isabela, pasando a otro lugar, lo que así se hizo, fundando Santo Domingo en la costa sur.

Cuando Colón fue en 1496 a pie, a las montañas del cielo a visitar a las tropas que había dejado en la Vega Real. Cita de (Cornillac en 1886) (32) desalentados y diezmados - por la misma enfermedad que había en Isabela "quinientos de entre ellos habían muerto en las islas y tierra firme del mar océano, según dice Herrera en su Historia General de los hechos de los Castellanos (21).

Los españoles que de Isabela pasaron a Santo Domingo fueron seguidos por el mal. No siendo de sorprenderse el ataque a los nativos, pues ya se habían producido los criaderos de Aedes aegypti en los barriles de agua que se bajaban de las embarcaciones que llegaban de Europa, introduciéndose gran número de susceptibles en todos los movimientos de soldados que se habían efectuado. La población inmune de las islas estaría limitada a la que tenía contacto con los bosques, que era la menor, pues vivía en las islas principalmente del mar y la agricultura en pequeña escala.

El Chilam Balam de Chumayel refiere que el tercer Ka-

tún, fue "un tiempo de desvarío y de rabia en que reinaba - la falsa estera, el del falso trono, el mono de los dioses y el pícaro bellaco".(35).

Por lo que acabamos de ver es muy posible que la fiebre amarilla haya existido en tiempos muy remotos, y por lo tanto que haya azotado a los mayas que nos han dejado dicho en forma de leyendas difíciles de interpretar, especialmente cuando habla de los señores Xic y Patán que se llevaban a los hombres que morían arrojando sangre por la boca. (4).

LA VIRUELA EN AMERICA

Al respecto del problema de la viruela, hay las más contradas opiniones, por ejemplo: Valdez, citado por Bustamante (32), cree que la viruela fue introducida a Veracruz con el negro Francisco Eguía "que formaba parte de la expedición de Pánfilo de Narváez contra Cortés", cobrando buen número de víctimas, y en los Anales de los Xahil, varias veces citados, se da cuenta de que ésta fue una auténtica guerra bacteriológica, la que es referida así:

"En el quinto año (del segundo ciclo) comenzó, oh hijos míos, una enfermedad. Se estaba primero enfermo de una tos, después la sangre estaba enferma, la orina amarilleaba. Verdaderamente espantosa - fue esta excesiva mortalidad de año. El jefe Va kaki Ahmak murió. Estuvimos en una gran oscuridad, una gran noche, por haber estado entonces - nuestros padres, nuestros antepasados. Oh, hijos - míos enfermos de esta epidemia".

El Dr. Mario González Ulloa dice en su libro "La Medicina en México" (30) que el primer contacto de los mayas con la viruela fue resultado de la expedición de Valvidia, y que la primera epidemia registrada en esa región acaeció en el año 1516, habiéndose extendido de allí hacia América Central.

El conocido historiador de la medicina Dr. Carlos Martínez Durán, en su obra "Las Ciencias Médicas en Guatemala" (43) dice que la viruela fue importada de otro continente hacia la América en 1520. "La viruela fue un terrible regalo de Europa a las Indias".

El Chilam Balam de Chumayel de Mediz Bolio relata en forma bellísima el exacto pensamiento indígena de aquella época, por lo que lo transcribo íntegramente:

"Había en ellos sabiduría. No había entonces pecado. Había santa devoción en ellos, saludables vivían. No había entonces enfermedad; no había dolor de huesos; no había fiebre para ellos, no había VIRUELAS, no había ardor de pecho, no había dolor de vientre, no había consunción. Rectamente erguido iba su cuerpo tentones. No fue así lo que hicieron los D'zules cuando llegaron aquí. Ellos enseñaron el miedo; y vinieron a marchitar las flores; para que su flor viviese, dañaron y sorbieron la flor de los otros". (6)

Bernal Díaz del Castillo en "La Verdadera y Notable Relación del Descubrimiento y Conquista de la Nueva España y Guatemala" (19) dice:

"y volvamos agora al Narváez e a un negro que -

traía lleno de viruelas que harto negro fue para la Nueva España que fue causa de que se hinchase y pegase toda la tierra de ellas, de lo cual hubo gran mortandad, que según decían los indios, jamás tal enfermedad tuvieron, y como no la conocían, lavábanse muchas veces, y a esta causa se murieron gran cantidad de ellos. Por manera que negra la ventura del Narváez y más prieta la muerte de tanta gente sin ser cristianos".

El ilustre Dr. Horacio Figueroa M., en su obra "Enfermedades de los Conquistadores" (38), trata de demostrar que lo que este negro tenía, propagó y mató tanta gente, fue sarampión y no viruela, sin por eso negar que al mismo tiempo y por otras vías, haya habido viruela. Así mismo se ocupa en probar que dos de las epidemias mencionadas en el memorial de Tecpán Atitlán y que hasta la fecha han sido consideradas como de viruela, fueron también de sarampión.

Desde el descubrimiento de América en 1492 hasta la llegada de Narváez a México en 1520, o sea un lapso de 28 años, se señalaron, tanto por Colón como por otros historiadores, varias epidemias en las tierras recién descubiertas, algunas de las cuales se acepta que fueron de viruela, como la epidemia del año 1507, quince años después de la venida de Cristóbal Colón, y la de 1517 en Haití.

De allí pasó a tierra firme con la historia anteriormente narrada.

Dice el Dr. Figueroa que un primer argumento en contra de que el negro hubiese tenido viruela, es el hecho de que la enfermedad atacara casi con exclusividad, tan sólo a los indios y respetara a todos los españoles incluyendo a -

los que traía Narváez, muchos de los cuales es casi seguro - que estuvieron en relación con el negro, de donde se deduce que si hubiera tenido viruela hubiera logrado entre ellos propagarse, lo que hubiese alarmado a los españoles, y más de alguno de ellos lo hubiese relatado en cartas o escritos, propagándose después a los indios, ya que habría sido también excepcional que todos los españoles hubieran padecido durante su infancia, y habría dejado sus huellas en la cara - (hoyosa) lo que hubiera llamado la atención de Bernal Díaz, Cortés, Pedro de Alvarado y otros más que vieron y escribieron en esa época.

Niega el mencionado autor estar de acuerdo con Prescott, citado por Shattuck (39) cuando dice: No parece haber sido fatal para los españoles muchos de los cuales probablemente habían tenido ya la enfermedad, y quienes, de todos modos, tenían mayor conocimiento del tratamiento apropiado.

Discute al autor que cuál podría ser ese tratamiento - cuando vivían una extrema promiscuidad, poniéndose a veces las vestiduras de sus compañeros caídos en las refriegas, que continuamente mantenían con los indios. ¿Por qué entonces no atacó a los españoles y si a los indios? Sencillamente porque no era viruela sino sarampión, afirma que el hecho de que Bernal dijera -viruela- no significa esto que realmente se tratara de ella, puesto que para nominar varias fiebres eruptivas se empleaba esta palabra, con tanta mayor razón que el sarampión no fue conocido, sino hasta el siglo XVIII, como entidad separada.

Fray Agustín Farfán al hablar de viruelas en su obra "Tratado Breve de Medicina" (40) dice así: Dos maneras hay de viruelas, unas altas y gruesas, y otras bajas y menudas. Las altas y gruesas son de sangre corrompida y éstas vi-

nen a ser materia... Las otras viruelas, menudas y bajas son las que llaman sarampión, son de humor sutil y colérico con alguna mezcla de sangre. Luego el Dr. Figueroa emplea en su demostración el memorial de Tecpán Atitlán, y dice que es probable que haya habido viruela pero que ésta indudablemente vino acompañada de sarampión. Pone de parangón lo que sucedía en España en los siglos XV y XVIII, y al decir del Dr. Timoteo o Scalan, citado por el Dr. Marañón en la tribuna médica en abril 20 de 1927, (36) donde dice que uno de los espectáculos que más asombraba e impresionaba a los viajeros que llegaban a España, era el número de ciegos a consecuencia de la viruela. En cambio aquí, en estas epidemias de viruela dadas por primera vez, como cosa rara no llamó la atención a nadie NI EL DESFIGURAMIENTO - DEL ROSTRO NI LA CEGUERA QUE QUEDARIA A MUCHISIMOS DE LOS QUE SE SALVARON POR QUE? Sencillamente porque no hubo ni una cosa ni otra, PUES SE TRATO DE SARAMPION Y NO DE VIRUELA Y EL SARAMPION NO DEJA CIEGOS NI PICADOS.

Dice el cronista Remesal (41) que cuando de las Casas llegó a la Isla Española, hacía más de un año que había viruela. Agrega que la enfermedad no la contrajeron con el contacto de los españoles, sino que ya existía. Había viruela en esa isla y en otras comarcas, dice.



Fotograbado No.26: Esta pieza publicada por vez primera - fue interpretada a primera vista por el autor, al encontrar-nos buscando piezas de algún interés médico, en el sótano - del Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guate-mala, el 2 de marzo de 1964, en compañía de dos señoritas - estudiantes de arqueología, quienes laboran haciendo su - práctica en dicho centro.

La procedencia de esta figurilla es algo obscura, pero se sabe que fue traída por el señor Navarrete del Castillo - de San Felipe en Izabal, donde se encontraban unos cajones conteniendo un lote de piezas de excavaciones practicadas en algún lugar cercano al anteriormente mencionado; este hallazgo recuerda el igualmente hecho por Morley de la famosa placa de Leyden en el mismo departamento de Izabal, en su opinión tallada por los mayas de El Petén. Volviendo a nuestra figurita, corresponde al clásico tardío, en opinión del artista Grajeda Mena, por tanto está comprendida entre los 500 a 800 años D.C., fechas aproximadas, según lo consigna el artista mencionado en su Cuadro Esquemático de Elementos Culturales en el Arte de Guatemala Precolombina.

La figurita, de por sí sumamente interesante, es una pieza modelada en arcilla en la cual se deja ver la cara de un viejo, exhibiendo en toda la superficie facial depresiones profundas que no dejan lugar a duda de haber sido hechas artísticamente por quien modeló la figura, eliminando de esta manera otra posibilidad que se nos ocurre de que haya sido erosionada por la intemperie. Llama la atención el hecho de que estas picaduras no obedecen a ninguna simetría y que se encuentran también sobre la barba, lo que podría significar que el artista haya querido imprimirle el carácter de su existencia en el mentón, bajo las barbas, por lo que no habiendo probablemente otra forma de manifestarlo se vió obligado a hacerlo de esa manera sobre la misma; otra posibilidad es que su creador quisiera dejar impresa en esa forma la presencia de acné, pero como es sabido es muy difícil, si no imposible, aseverar su existencia en los mayas; por otra parte, es conocido por los médicos y aún al alcance de cualquier profano, que el acné no deja huellas tan profundas y distribuidas en igual forma en toda la cara.

Tentativamente interpretamos esta figura como representación de la viruela; pensamos así, pues hay otra figurilla procedente del Perú que todavía con más certeza nos hace creer en dicha enfermedad, corroborando esto por lo que hemos dicho al hablar de la viruela y su posible existencia precolombina, como varios cronistas lo indican en sus historias.

Si quisieramos ser aún más minuciosos en nuestra interpretación, podríamos sugerir una póstula que aparentemente se observa sobre el párpado superior izquierdo, siendo esto ya bastante aventurado de aseverar.

Presentamos esta pieza a discusión, la que se encuentra

desde su hallazgo en exhibición en la vitrina de deformidades naturales y artificiales de nuestro museo de arqueología, siendo nosotros de la opinión que las piezas de la dicha vitrina deberían ser solicitadas por nuestra Facultad de Medicina por conducto de la Universidad de San Carlos de Guatemala, contribuyendo de esta manera a la difusión de nuestra cultura precolombina, la que estoy seguro despertaría en el estudiante interés por la investigación y recolección además de la ya existente de las enfermedades padecidas por los "griegos de América". (42).

SIFILIS

Sobre esta enfermedad hay muy buenos trabajos, por lo que remitiré al lector primero al bello trabajo del Dr. Mariano Padilla, cuyo título es "Ensayo Histórico sobre el Origen de la Enfermedad Venérea, o de Las Bubas" y su antigüedad tanto en Europa como en América (28). Luego, al completo y exhaustivo estudio del Dr. Carlos Martínez Durán en su libro "Las Ciencias Médicas en Guatemala" (43).

Dice el segundo de los autores mencionados al respecto:

"En este siglo se han acrecentado toda clase de estudios sobre el problema de la Sífilis y gracias a la precisión del diagnóstico diferencial, a los hallazgos de la paleo-patología y a las estadísticas serológicas, se ha podido afirmar científicamente que la Sífilis es enfermedad congénita del mundo y que todas las razas primitivas la padecieron en mayor o

menor grado, y que la gran difusión del mal en Europa, después del descubrimiento de América, obedeció sencillamente a las leyes que la patología general señala a todas las grandes endemias y epidemias.

Dice el Dr. Mariano Padilla en su libro arriba mencionado: "La enfermedad venérea que es el objeto de este trabajo, refiriéndose a las bубas, se hallaba difundida por todo el continente americano. Los mexicanos la denominaban - Nahual o Nagual", y que entre los sacerdotes, príncipes y pontífices existía una secta aristocrática llamada Nagualísima o Bubística donde se guardaban en lo más recóndito los secretos de aquella secta misteriosa. (28).

Apunta nuestro autor que Pox en la lengua Itzental significa tanto la enfermedad de las bубas como los hechizos y sortilegios, lo mismo que Patz en cachiquel, cuya palabra se aplica también a aquellos que padecen poluciones nocturnas. Patz Nagual a los que experimentan estas mismas, pero con un fin, según se ha hecho ver, supersticioso o hechicador.

Relata el Dr. Padilla:

"Que habiéndose extinguido el sol, se reunieron todos en teotihuacan alrededor de un fuego, y discutieron entre sí a quién pertenecía arrojarse el primero a la hoguera: que en este momento se apareció el Dios Centeotl Inopiltzin a uno de aquellos héroes, llamado Nanahuatzin, y le dijo ¿Qué haces aquí? No ves que tus compañeros se detienen en vanas altercaciones, arrímate a la hoguera, échate a las llamas para dar fin a tus males que con heroica constancia supis

te tantos años plácidamente soportar, y hallarás el principio de inmortales grandezas....Hízolo así el Buboso, y arrastrándose se precipitó generoso en el fuego, con gran admiración de los demás, que a-tentos veían que lentamente se iba derritiendo y - transformando en las mismas llamas, y no parecien do ya vestigio alguno de su cuerpo humano, bajó - del cielo una águila hermosísima y entrando en la hoguera le arrebató a las celestes mansiones".

Luego afirma que nació el astro por la parte de levante, deteniéndose al poco rato de haberse alzado por sobre el horizonte.

"Semejante a ésta es la tradición en que se refiere al origen de la luna, o sea el sol de la noche, - como dicen los quichés. Otros de los hombres que concurrieron a aquella asamblea misteriosa, compuesta de los dioses, imitando a Nanahuatzin, se lanzó también al fuego; pero habiéndose ya disminuido las llamas, no quedó tan luminoso, sino que se convirtió en cenizas y fue transformando en Luna".

Ximénez mencionado por el autor en sus comentarios manuscritos sobre las historias Quichés dice que Tepehu significa La Majestad y Las Bubas.

Nuevamente el Dr. Martínez Durán nos dice: "El Doctor Krogman de la Universidad de Chicago, en sus estudios de Paleo-patología, nos demuestra que la sífilis fue conocida desde la prehistoria. El cráneo de Pecos, Nuevo México, presenta perforaciones palatinas, Herbert Williams encontró cráneos sífilíticos en el Perú, Ricketson ha encontrado en Belice huesos largos con periostitis luéticas, y en fin

Hrdlicka afirma que nunca ha encontrado sífilis ósea en -- huesos provenientes de indios precolombinos y si encuentra en huesos de períodos después de la conquista (43).

Como se puede formar una idea el lector, se ha convenido en aceptar que la sífilis es tan antigua como el hombre, pero lo que si está probado es que la enfermedad no fue de América a Europa.

Bástenos con decir que el historiador español Gonzalo de Oviedo fue el autor de esta falsa doctrina.

PALUDISMO

Difícil es tratarlo como una Epidemia, puesto que es posible que haya existido como Endemia en forma no muy severa en la América, sobre todo en México; pero lo que si podría afirmarse es que la forma perniciosa no se conocía en este Continente; sin embargo, autores como Bustamante, Iglesias, Rueda Magro (32) creen que el paludismo fue importado de Europa, siendo principalmente los recién llegados de España en los meses de julio a noviembre los más severamente atacados, al extremo de que algunos morían a los pocos días de llegados.

Un conquistador, Alonso de Aguilar, citado por Bustamante (32), que más tarde tomó el nombre de Fray Francisco de Aguilar, descubrió un cambio en el aspecto de las costas del golfo con respecto a como él las había visto 60 años anteriores.

En la época anteriormente dicha, hubo allí poblados, caseríos y mucha gente, luego se encontró con que aquello estaba desierto y sin los árboles frutales que antes hubo, insistiendo el autor en que dichas poblaciones emigraron hacia las tierras altas, lo cual probablemente fue debido al paludismo.

Dice Bustamante que la idea del paludismo se tenía desde que éste era confundido con la fiebre amarilla, relacionado a la existencia de pantanos, costas y calenturas.

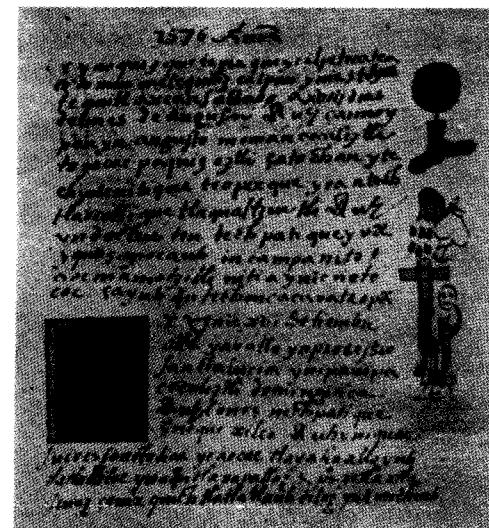
El historiador médico venezolano Ricardo Archila (44) nos dice:

"Por los relatos que nos han dejado los cronistas e historiadores acerca de las desastrosas expediciones de los gobernadores alemanes en tiempo de la Venezuela de los Belzares, y por todo lo que aquí hemos citado en torno a las fiebres que constantemente hostigaban a los conquistadores, particularmente a los recién llegados, podemos concluir a priori no sólo en el diagnóstico retrospectivo del paludismo, sino presumir con toda verosimilitud -- que la malaria era autóctona vale decir, precolombina".

COCOLIZTLES

Esta palabra en lengua azteca significa epidemia (28). Es por esto la enfermedad mencionada difícil de identificar, siendo su síntoma principal las copiosas hemorragias nasales. Sahagún (22) nos dice:

"hubo una pestilencia grandísima y universal donde, en toda esta Nueva España, murió la mayor parte de la gente que en ella había. Yo me halle en el tiempo de esta pestilencia en la ciudad de México, en la parte de Tlatilolco, enterré más de diez mil cuerpos, y al cabo de la enfermedad dióme a mí la pestilencia y estuve muy al cabo".

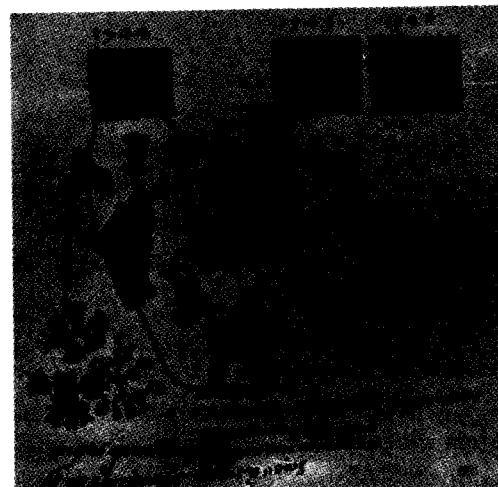


Fotograbado No.27: Página entera del llamado Códice de 1576, donde está descrita la epidemia correspondiente a ese año, además en el margen derecho se observa la característica epistaxis que fue el síntoma principal de la enfermedad. Somolinos D'Ardois (30).

El historiador mexicano Germán Somolinos D'Ardois en su trabajo: "Una Página en la Historia de la Medicina" (33) muestra unos dibujos de los códices, los que arriba presentamos, y expone: "Más conocida es la epidemia que azotó a los indígenas 20 a 22 años después de lo anterior, es decir -

1576 hasta principios de 1578", de las que también hay relatos del príncipe de los cronistas Sahagún (22). Mendieta, el virrey, el arzobispo y otros cronistas, dejaron datos suficientes para conocer los daños producidos por la enfermedad. Agrega nuestro autor Somolinos que los datos necrópnicos que nos quedan fueron hechos por el Dr. Francisco Hernández quien ocupaba entonces el cargo de protomedico de todas las Indias, habiendo también una relación de carácter popular pero bastante completa en el libro de López de Hinnojosa donde describe como ayudó al Dr. Hernández en las autopsias, etc.

Sahagún, por su parte (22) refiriéndose al colegio de Tlatelolco anteriormente por él habitado al volver a éste nos dijo: "No está ya nadie en él, muertos o enfermos todos son salidos". Una prueba más de lo severo de la epidemia lo comprueba el hecho de que el virrey hubo de condonar impuestos y alcabalas, pues los pueblos quedaron desolados, los campos, minas e industrias abandonados.



Fotogramado No.28: Glifos que recuerdan los acontecimientos de los años allí escritos del Códice Telleriano Remensis, salta a la vista un grupo de cadáveres unidos entre sí envueltos en petates, de donde salen dos líneas negras que nos lle

molinos D'Ardois (31).

El resto de las epidemias son muy difíciles de identificar pero una de las que hoy se tiene seguridad es el pintado de los españoles, del cual se tiene conocimiento de su existencia en época pre-cortesiana, tratándose del tabardete endémico o sea de nuestro actual tifus exantemático, donde se ve al enfermo con la piel cubierta de manchas parduzcas, - lo que obedece al exantema petequial de la enfermedad.



Fotogramado No.29: Dibujo del Códice Magliabecchi, donde se ve un indio enfermo de Matlazahuatl (en azteca) que quiere decir en buen castellano tifus: Recibe un recipiente de agua. Obsérvese como en la piel está representado por manchas obscuras, lo que como ya indicamos anteriormente obedece al exantema petequial de la enfermedad. German Somolinos D' Ardóis (33).

También el Dr. Martínez Durán (45) piensa que esta en-

femedad haya existido en la época pre-alvaradiana en México y Centroamérica, y por ende es muy posible que haya sido conocida por los mayas.

TERAPEUTICA Y MEDICINA INTERNA

Trataremos en conjunto estas dos ramas de la medicina - por considerar que es casi imposible separar la una de la otra, puesto que nuestros indios casi siempre al mencionar la enfermedad también nos indicaban su medio de curación. - Como vimos en las listas de los nombres relativos a sus signos, síntomas y enfermedades conocieron un sinnúmero de ellas, por lo que nos limitaremos a mencionar algunos hechos que consideramos de importancia. Conocieron la ictericia, pues decían que a los enfermos se les ponía la orina de un color amarillo oscuro, lo que podría tratarse de una hepatitis, recomendando para su tratamiento plantas amarillas, lo que nos recuerda una doctrina medieval. Conocieron el parasitismo intestinal el cual trataron con apazote, lucumxia, su nombre en maya, siendo el nombre científico de la planta *Chenopodium ambrosioides*, de la cual se extrae el aceite de quenopodium, hasta la fecha empleado con buen efecto en el tratamiento de la ascaridiasis. Luego nos es posible afirmar por la cita de Ralph Roys (46) la existencia de la epilepsia, pues refiere la enfermedad como una pesadilla en que uno tiembla, se estremece con miedo, pierde la voz, mueve los brazos en forma de onda trémulamente y le sale espuma por la boca cayendo definitivamente al suelo. Conocieron también la tiña, el eczema, erupciones de obscura etiología y la alergia, tuvieron también el problema de las úlceras crónicas en la piel, las que eran curadas así: Primero se de-

jaba fermentar una tortilla húmeda esperando hasta que creara hongos y luego era colocada sobre la úlcera en cuestión, (comunicación personal del Ing. Guillermo Pira y del Dr. Mariano López Herrarte). Refiriéndonos al mencionado doctor la forma en que se curó con este tratamiento, un paciente que padecía de una vieja úlcera cutánea, sanando definitivamente, después del mencionado tratamiento. También nos es conocido el tratamiento que daban a las gastroenteritis (infecciosas) dejando fermentar el atole del maíz por varios días, el que después era tomado logrando así su curación, siendo conocido en el oriente de la república como atole shuco (comunicación personal del Lic. Clemente Marroquín Rojas). De lo anterior se deduce que usaron la penicilina sin saber que lo hacían. Al respecto del nombre atole opina el Dr. Padilla (28) que es una corrupción de la palabra mexicana atulli, que se compone de At que significa agua, y de ulli goma o sea goma disuelta en agua, aludiendo en sentido figurado a la consistencia del líquido. Xoco-Atulli. Hoy se dice alterando sus palabras radicales, - XUCO ATOLE. Quiere decir Atulli mezclado con algún otro fruto. Xoco, pronunciándose la "X" como la "CH" inglesa, dándonos un sonido bastante parecido al de los indios. .

La medicina era ejercida entre los mayas por personas - que indudablemente tenían una gran importancia en la sociedad, porque a su vez eran médicos, sacerdotes y profetas, los únicos iniciados en el secreto de las enfermedades. Generalmente los conocimientos de los curanderos pasaban de padre a hijo, pero un curandero famoso podía según algunos autores formar pronto escuela, dice el Dr. Francisco Guerra (27) que el médico era adiestrado como astrólogo, herbolario y en general terapeuta, y cuando el entrenamiento había terminado era aceptado en la profesión, lo que era suntuosamente celebrado en el mes Uo, en que religiosos y médicos

ayunaban para una festividad llamada Pocam en la cual después de sacar a los espíritus malignos, abrían sus paquetes de medicinas que les habían sido entregados en los cuales a demás de hierbas cargaban idolos y piedras que les servían para sus curaciones mágicas.

Sin embargo tenían la creencia de que abusos sexuales, pecados, desobediencia o un ojo pecaminoso eran a menudo causa de enfermedades.

Un texto, el Ritual de los Baacabs da casi cincuenta encantamientos médicos para uso del médico religioso al invocar a los dioses para la curación de las enfermedades (27).

Puede afirmarse que había dos categorias de curanderos. Unos que como los actuales psiquiatras llevan a cabo sus tratamientos, oyendo y hablando con el enfermo para averiguar la causa del mal, y como una especie de sico-análisis tratan de encontrar la causa que pudo haber ocasionado la enfermedad. De esto tenemos un ejemplo t pico con el relato que nos hace el Padre Ximénez (47) :

"Cuando granaba (el trigo), daban la primicia a los sacerdotes o mol anlo y de la harina hacían engrudo y un pan al idolo de piedra que estaba puesto en la heredad, o d abanlo para que lo comiesen algunos pobres viejos y enfermos. Hecho el agosto daban en granos sus diezmos; cuatro cosas pedían comunmente los de esta Provincia a sus dioses, la una era la vida larga y la salud, hijos y mantenimiento para pasar la vida; para la primera se enderezaba los sacrificios comunes, sus penitencias para la salud, lo primero que hacían era hacer sacrificios o enviar cordinices y otras aves de ciertos colores que ya eran

aplicadas para la enfermedad, y el Sacerdote las tomaba y sacrificaba; si era el señor el que demandaba la salud, siempre tenían al médico delante, el otro pueblo n ; pero la mujer tomaba si el marido era el enfermo, una manta y otra cosa de valor e iba con ella al médico y dec ale: fulano vuestro hijo est a malo, ru goos mucho que lo visit is, y sin esperar que le respondiese algo le ponía delante, lo que traía para darle, y así se despedía. El médico entonces, desembaraz ndose de lo que tenía entre manos, iba a ver al enfermo y si la enfermedad era liviana, pon ale unas hierbas y otras cosas de que el usaba para enfermedades comunes; pero si era aguda y peligrosa dec ale: t u algún pecado has cometido; y tanto le apretaba a esto, que venía a decir forzado, lo que quizás hacía diez o veinte años había hecho, y esto se tenía por medicina, principal en las enfermedades peligrosas porque creían que echando el pecado fuera del alma, el cuerpo quedaba aliviado; y así de aquella antigua costumbre ha quedado en la tierra otra muy sana y provechosa, y es que estando alguno enfermo, luego se acude a la confesión, en tanto muchas veces van carenta leguas a buscar sacerdotes; confesando pues, un pecado al médico, echaba el físico suertes sobre que sacrificio haría, o de que cosa, y aquello que allí se determinaba, aquello se hacía, porque eran sumamente obedient simos a los médicos".

NOTA: Esta parte es notable por las dos clases de terapeuta usada: tratamiento medicamentoso y tratamiento por psicoanálisis. (Freud).

El Dr. Gómez Nerey, define así el psico-análisis: "Es una ciencia que consiste en que el médico obtie

ne del enfermo la relación de las causas que originaron su enfermedad, de manera que al recordar el enfermo estas causas que originaron su enfermedad y denunciárselas a sí mismo, desaparece su enfermedad".

Aunque esto es muy posterior, sabemos que todos sus métodos curativos, costumbres y diagnósticos, han venido transmitiéndose de unas a otras generaciones, como lo veremos por la curación que relatamos a continuación:

Hablaremos del Espanto Mágico, que es hasta la fecha uno de sus diagnósticos en su nosología, esta curación fue presenciada por John Gillin (49) en San Luis Jilotepeque; entresacamos los pasajes que a nuestro juicio revisten mayor importancia.

Paciente mujer, indígena, de 63 años, casada, originaria de la localidad, madre de cuatro hijos, de oficio alfarera.

La siguiente curación fue hecha por un famoso curandero del lugar, especialista en curar espantos.

La paciente se quejó de que no se sentía bien, estado de ánimo, deprimido, diarrea, dolor de vientre, pérdida del apetito, dolor en las piernas y la espalda, a veces acompañado de fiebre, sus movimientos son generalmente rápidos y espasmódicos, alternando con angustia, tensión y a veces letargo profundo, aunque consciente, reflejos normales; por todo lo anterior descuida sus quehaceres domésticos y su trabajo de alfarería.

En la primera sesión el curandero en presencia del esp-

so, de un amigo de la familia, y dos personas más, comienza la sesión en esta forma: después de una corta plática, que tiene por objeto tranquilizar a la paciente, le toma el pulso radial, con la yema del pulgar derecho, el que aplicaba una vez a la izquierda y otra a la derecha, durando esto, más o menos 30 segundos, a la vez que miraba fijamente a la paciente, la cual intentó bajar la vista, pero el curandero la obligó a mantenerla; el diagnóstico que hizo fue de espanto.

En una segunda fase, que podría llamarse terapéutica, consistió en la "confesión" contra la cual la enferma puso alguna resistencia. El curandero continuaba viéndola fijamente a los ojos, y trataba de obligarla a confesar, que la habían "espantado cerca del río cuando vió a su marido perder su dinero tontamente con una mala mujer". El curandero insistía en que le contara todo, y a los pocos minutos, la mujer relató todas las angustias y frustraciones de su vida. Dijo que era la mayor de cinco hermanos, mas siendo siempre dominada por su padre, este la obligó a casarse con un borracho, a quien no respetaba y tampoco la satisfacía sexualmente, desde niña deseó tener dinero o seguridad económica, y sufría por la pobreza en que vivía, de lo cual culpaba a su esposo. A todo esto el curandero no le desprendía la mirada a la enferma, viéndola fijamente a los ojos, al mismo tiempo que le decía "usted ha sido espantada siete veces antes". Entonces la paciente le contó, que ella y su marido habían pasado recientemente, cerca, del lugar donde la mala mujer lo había engañado. El curandero insistió en que le especificara detalles. Ella había reclamado a su marido, y éste tomando una piedra le pegó con ella, lo cual le produjo el "susto" a la mujer.

Más tranquila la mujer, después de haber expuesto el

motivo del susto, obtuvo del curandero la seguridad de su curación, para la cual le nombró alimentos, hierbas y algunos alimentos, que debía adquirir para su curación.

La paciente tardó cuatro días haciendo los preparativos, que son los siguientes: preparar comida como para una fiesta; adquirir y arreglar las hierbas conforme las especificaciones del curandero, poción, incienso y otras "medicinas"; persuadir a una amiga o familiar, para que le haga de "sirvienta" en esos días; debiendo invitar a un reducido número de amigos, parientes, y a uno de los principales de la comunidad.

Hecho lo cual, comienza la curación: Invitados y parientes, como otros participantes se reúnen en la casa por la tarde, siendo el último en entrar, el curandero, quien después de verificar que estaba bien hecho todo lo ordenado por él, dijo que desde ese momento todos estarían bajo su dirección y orden. Luego una delegación, fue a la iglesia, a rezar a los santos para pedirles su ayuda para este caso, ya en el altar, el curandero y el principal colocaron grandes velas, y desde la entrada de la iglesia el curandero principió a orar en pocomam, ante cada una de las catorce imágenes de santos de la iglesia, se arrodilló, llevando dos candelas, encendidas en su mano derecha, en tanto que con la izquierda movía el incensario de copal, con insistencia, a la vez que explicaba, la pérdida del alma de Alicia, para lo que invocaba la ayuda de los santos.

Después de rezar a otros santos, les ponen sus candelas y regresan a la casa. Ya en la casa, se sirve la cena, de la cual no participa la paciente. Luego el curandero pide las hierbas que encargó, y todo lo demás que pidió para examinarlo, y para dar sus últimas instrucciones para su preparación. También se ocupa de hacer un par de imágenes, pequeñas, como de tres pulgadas, de cera de abejas, representan-

una a un hombre "Don Avelin caballero sombrerón, a quien llaman el jefe de los espíritus malignos, y la otra imagen de mujer, a su esposa, la que tenía entre sus manos una aguja, cuyo objeto era picar a su marido, o sea a Don Avelin, como este no hizo caso al llamado que se le hizo para hacer volver el alma a la paciente, ésta fue obligada a ponerse de pie, - sobre su ropa, frente al altar.

El curandero tomó dos huevos, uno con la mano derecha, el que pasó sobre la frente de la paciente, luego por la nuca y por último lo frotó dos veces sobre el antebrazo derecho, desde el codo hasta la muñeca, con el segundo huevo repitió lo mismo en el lado izquierdo. Luego tomó otros dos huevos, uno en cada mano, y después de hacer la señal de la cruz, pasó los dos huevos, uno en cada lado, desde los brazos hasta la cabeza, luego por la espalda y las piernas - hasta los pies, subiendo después por el interior de las piernas hasta la entre pierna. Después sobre el abdomen y pecho hasta la boca, hecho lo cual, colocó los cuatro huevos en el comal. Siendo el objeto de esto pasar la enfermedad del cuerpo a los huevos, los que después serán llevados al lugar donde ocurrió el espanto, para llevar a los espíritus una prueba del daño que le ha venido a la paciente por la pérdida del alma.

El curandero y el principal, con dos ayudantes, salen al "lugar" donde ocurrió el susto, por el espanto en cuestión.

Sobre un comal llevaban los cuatro huevos, usados recientemente para echar fuera de la paciente, los malos "aínes", llevando además palas para abrir hoyos, ocote para alumbrar, dos velas y presentes para ofrendar a los espíritus malignos; los que consisten en un puro y cigarrillos, un jarrón de barro con Chilate (atole de maíz, que es bebida cere-

monial entre los pocomames), dos semillas de cacao, dulces y una botella de "guaro".

Camina todo el grupo en fila india, siguiendo en la obscuridad, río arriba, una vereda, bordeando el mismo, entre matorrales; finalmente al llegar al lugar, retirado tres metros de la orilla del río, el curandero se detiene y anuncia, que ese era el lugar donde Alicia había perdido su alma. - Encienden un ocote, y los dos ayudantes principian a abrir un hoyo en la tierra, el curandero y principal, se pusieron, de frente, al río. Y a pesar de que todas las oraciones anteriores fueron dichas en pocomam, aquí habló en español, y en términos familiares, se dirigió a los 5 espíritus a los que llamó por sus nombres, tratándolos de compadres, los que eran Don Avelin, caballero sombreron, señor don Justo Juez, Doña María Diego, Don Manuel Urrutia y Don Gabriel. Despues de saludarla todos los espíritus se dirigió a Don Avelin, a quien explicó que les llevaba un banquete, y licor para que bebieran. Explicando que allí había perdido su alma Doña Alicia a consecuencia de un "susto", haciendo un relato de los síntomas de la paciente y asegurando que los huesos demostrarían que tenía razón. Diciendo que sólo sus compadres sabían donde estaba escondida el alma de Alicia y sólo ellos tenían poder para devolvérsela.

Como un favor para él preguntaba si podían ayudarlo a recuperar el alma perdida. Y así sucesivamente, este discurso tardó 20 minutos, mientras el viejo principal estuvo al lado del curandero, moviendo el incensario rítmicamente. Las imágenes en cera de Avelin y su esposa, fueron puestas sobre una piedra, y la comida y el licor fueron servidos en el suelo, para que los espíritus lo tomaran, luego, todo fue enterrado, en un hoyo poco profundo, y todo el cuerpo volvió para la casa de la paciente. Pero antes del regreso, fueron

colocadas sobre un comal unas piedras y un poco de tierra, - las cuales se hacían sonar durante la caminata de regreso, sobre el comal, para que los pudiera seguir el alma, mientras caminaban en la noche.

De acuerdo con la teoría indígena, los espíritus maliciosos, esconden en las montañas un alma separada del cuerpo. Al abandonar el lugar, un trueno resonó por las montañas, y la lluvia que había estado cayendo toda la noche, avanzó hacia el oeste, mientras que el destello de un relámpago iluminó la colina al otro lado del río, lo que el curandero observó, diciendo que era buena "señal".

En la puerta de la casa esperaba la paciente, quien mostraba un intenso deseo de averiguar si la misión había tenido éxito, el curandero le habló con palabras esperanzadoras, colocando luego en el altar, dos velas, rezando en pocaman y dando explicaciones, porqué habían ido a hablar con los espíritus, a hacerles ofrendas. Todo lo anterior era hecho ante el santo Patrono de la casa.

Fuera de la casa se hizo en el suelo un altar de forma cuadrada, coincidiendo cada una de sus esquinas con los puntos cardinales, recitando el curandero en cada punto una serie de oraciones en pocomam "parece ser que este procedimiento es una sobrevivencia de las antiguas creencias de los mayas sobre laantidad de las direcciones".

Después de rezar ante unas velas colocadas en las esquinas de la casa, hizo lo mismo con el altar de fuera, y perfumó el ambiente, con Pom (copal). A todo esto, el hijo y la nuera de la paciente, principiaron a moler las hierbas medicinales y a mezclar las pocións mágicas, bajo la dirección del curandero. Luego de terminar, le fue entregada al curan-

dero una escudilla con un líquido verdoso, sobre el cual él murmuró una invocación y lo puso en el altar. Con instrucciones del curandero todos se sentaron en el suelo y el curandero se quitó el saco y la camisa, la que se ató de las mangas al cuello, luego la paciente fue obligada a despojarse de sus ropas, por primera vez, amarrándose únicamente un taparrabo que cubría sus genitales. El curandero sorbió aguardiente, mientras la paciente lloraba y gemía, desnuda ante sus invitados. El curandero salió de la casa y la paciente lo siguió hacia dentro del maizal, el resto de los invitados se colocó, como les fue indicado, en rectángulo, el cielo se había despejado y el aire de la noche era en extremo frío, sólo los alumbraba la luz de un ocote. La paciente se colocó de pie en el centro de dicho rectángulo, el curandero le dijo que bebiera un trago de la poción mágica, a lo cual ella accedió, no sin hacer un gesto al beberla, luego el curandero se llenó la boca de la poción retirándose como un metro de la paciente, así permaneció como un minuto hasta que súbitamente lanzó en dirección de la cara de la paciente un fino chorrito de líquido alcohólico frío, por lo que la paciente dejó de sorprenderse. El curandero la roció de todo el cuerpo, sin hacer caso de las protestas de la paciente, después el curandero le dió de beber todo el resto de la poción a la paciente, luego se entraron todos a la casa de nuevo.

La paciente desnuda se acostó en un petate, sobre el cual el curandero, ofrendó una pequeña oración y con el comal, sobre el que tenía seis huevos, la frotó con los mismos por todo el cuerpo; después la enferma fue colocada en su cama, luego de vestirse, la arroparon bien y con un susurro de relajamiento, se quedó acostada, luego fue traído un brasero, el que fue colocado bajo la cama, sobre el que se inclinó el curandero, para colocar allí el comal con la tierra los huevos que habían traído del "lugar donde ocurrió el suceso. al hacer esto el copal se encendió súbitamente, exclamando

do el curandero "ah el alma está aquí".

Cuando se disipó el humo le fue llevada al curandero un tazón lleno hasta la mitad de agua, en él, quebró los seis huevos que utilizó para frotar a la paciente, coagulándose las claras de los huevos, poco a poco en el agua, asintiendo con la cabeza, y diciendo que todo se confirmaba en los huevos, y cuando las claras se precipitaron al fondo del recipiente, dijo el brujo que todos los sustos anteriores, habían sido curados y que los síntomas actuales desaparecerían pronto. A continuación dijo que la cura había terminado. La paciente se irguió sobre la cama exclamando: "eso es cierto" quedando después profundamente dormida.

El Dr. Guillen vió después a la paciente, y le pareció que al menos había cambiado su aspecto, pues le dijo que "se sentía feliz". Y que sentía que había recuperado su alma.

La otra clase de curanderos, podemos dividirlos en médicos y cirujanos los que empleaban, ya instrumentos para la curación, o substancias de origen animal, vegetal, o mineral, siendo las plantas de donde obtenían los mayores medios curativos, de las que los hierbateros o herbolarios, conocían varios procedimientos para su preparación, administración y uso, empleando las distintas partes de las mismas, de donde obtuvieron diuréticos, purgantes, venenos, etc., etc.

Al igual que nosotros actualmente tenemos en Apolo a un Dios de la medicina, en Hipócrates a un padre de la misma, y en Galeno al padre de los médicos, ellos también tenían sus dioses, sus padres de la medicina y de sus curanderos. El Dr. Martínez Durán nos dice: que la medicina maya tuvo su trinidad, formada por la diosa Ixchel, y por los dioses Citobolomtun e Itzamna.

De las plantas, como dijimos, obtuvieron sus mayores medios curativos y el origen de sus primeras experiencias sobre las plantas medicinales, está en esta bella leyenda maya recogida por Abreu Gómez (48), que transcribimos:

"Vió luego Zamna que las flores y los frutos eran buenos para el olfato y el paladar pero vió también que nadie conocía el secreto que guardaban. Hizo entonces que le trajeran de cada especie un ejemplar y que vinieran cerca de él los que estaban enfermos. Así se hizo. El aire se llenó de quejas. Hizo Zamna algo que parecía a todos cosa de locura y fue como sigue. Dijo que cada enfermo conforme a su inclinación, tomara lo que le parecía conveniente para su alivio. Cuando todos hubieron escogido la flor o el fruto de su agrado, mandó que se retiraran. Pronto llegaron noticias de que los enfermos comenzaban a sanar. Al saberlo, Zamna comentó: Sólo se ha de tomar lo que es bueno para el bien".

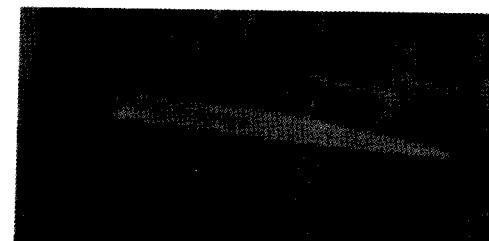


Fotogramado No.30: Cabeza de divinidad que simboliza a un sacerdote en actitud de consultar los oráculos, o que expresa la meditación, casi un nirvana próximo a la muerte. Cortesía del Lic. David Vela.

CIRUGIA

Es indiscutible que nuestros indígenas sufrieron de accidentes y heridas, tanto casuales como de trabajo y en ocasión de sus continuas guerras, por lo que es lógico pensar que tuvieron que tener procedimientos adecuados para la solución de sus problemas de cirugía.

Tanto sus instrumentos como sus técnicas operatorias eran primitivos, la asepsia era desconocida como en todas partes del mundo. Instrumentos quirúrgicos metálicos obtenidos por comercio y no por fabricación, fueron encontrados en el pozo de Chichén Itzá (26) al igual que en algunas tumbas, pero la evidencia señala el uso de navajas de obsidiana de varios tamaños, empleadas para pequeñas incisiones, en abscesos, flebotomías y extracción de cuerpos extraños.



Fotogramado No.31: Procedente de Kaminal Juyú, fase Miraflores, 1000 a 500 años A.C., se trata de una filosa cuchilla de obsidiana capaz de cortar un papel, pues su filo no tiene nada que desechar de los escalpelos modernos, probablemente con este tipo de instrumento efectuaban incisiones de sus abscesos, sangrías (flebotomías), etc.

Si hemos de atenernos a lo que dice Herrera (21) los instrumentos quirúrgicos de nuestros indios fueron de obsidiana y madera endurecida; el Dr. Guerra (26) por su parte nos dice que las agujas eran hechas de espinas de peces o de mandíbula de tiburón, siendo esto posible, pues aún actualmente los peteneros utilizan espinas de puerco espín, con las que efectúan sus sangrías.

Suturaban sus heridas usando cabellos humanos, poniendo luego sobre la sutura miel de abejas (todavía usada por los curanderos en la actualidad. Y, es más, como anestésicos usaban triturados los granos de Yautle (22).

El Dr. González Ulloa (30) nos dice que contaban con Hongos, Teonacatles (*Datura Stramonium*), Peyote y Mixtli, no siéndoles desconocido el uso de la marihuana (*Cannabis Indica*).

Describiremos como ejemplo con Sahagún (22) una sencilla pero interesante operación oftalmológica, pues lograron diferenciar la conjuntivitis, de otra patología ocular como son los pterigiones, a los que Sahagún llama "Enramada del ojo"; siendo descrita así la interesante intervención: hay que "procurar cortar la telilla, alzándola con alguna espina", hecho lo cual empleaban gotas del zumo de una planta usada a manera de colirio.

Seguiremos a Sahagún respecto a la forma y tratamiento de las fracturas de parte de los Ah pac bac o traumatólogos.

"Para tratar las quebraduras de los huesos de los pies se hechaban un polvo que sacaban de una raíz la raíz de la tuna, la cual se ponían en la quebradura del pie, luego se envolvía y se ataba con al-

gún lienzo o paño, y después de puesto, se ponían cuatro palitos o tablillas a la redonda de la quebradura y la ataban fuertemente con algún cordelejo, para que sangrara de esta manera, los palitos o tablillas se tenían atados por espacio de 20 días, y después de ese tiempo se echaban un polvo de la raíz del maguey, con poca cal, y si sentían mejoría podían tomar algunos baños. Las desconcertaduras de las manos o de los pies, se curaban apretando con la mano el lugar donde están, y después estirándose el pie o mano para que el hueso vuelva a su lugar. Luego se mezclaba con algún cisco, y si se hinchaba la desconcertadura, se sangraba para que sanara sola". (22).

Como puede verse, las rupturas y dislocaciones fueron también tratadas y curadas por los mayas, quienes practicaron con sabia maestría la reducción cerrada, porque cuando se trataba de fracturas expuestas:

"Legraban el hueso para luego encajarle en el tuétano → médula del mismo - un pedazo de oco te muy resinoso siendo esta una forma de prótesis",

usando para su inmovilización posterior, bizmas, como lo dijimos anteriormente, de maguey y cal, lo que hacía a la perfección las veces del yeso.

Por mera curiosidad y como una coincidencia transcribimos lo encontrado en el Popol Vuh (4).

"He aquí que el ocote que les habían dado era un pedazo de pino blanco de Xibalbá, untado de trementina; solamente era una astilla de ese pino

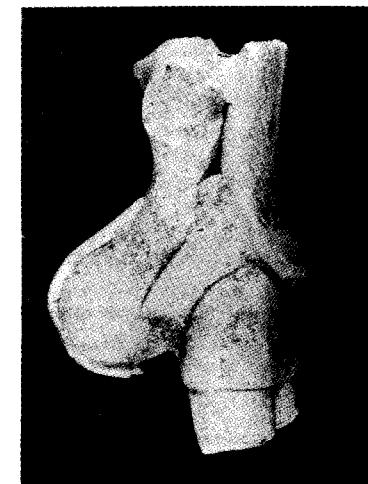
que se desprendía como pedazo de hueso, tal era ese pino que tenían los de Xibalbá".

En cirugía mayor destaca la trepanación del cráneo, la cual se practicaba en toda la América desde hace más o menos 2 000 años A.C. (30), siendo común entre los pobladores del área maya y del altiplano andino; usando los primeros, punzones con los que hacían pequeños agujeritos para luego efectuar la sección del hueso, esta intervención la usaron sobre todo en casos de fractura de los huesos del cráneo con hundimiento, para evitar de esta manera la compresión cerebral y sus consecuencias.



Fotograma No.32: Procedente de Monte Albán, Oaxaca, correspondiente a un cráneo humano con una probable trepanación, en el cual se observa tejido regenerado, lo que nos recuerda las perforaciones provocadas por la Onchocercosis, pero en este caso por tratarse de dos perforaciones nos creemos que se trate de esta última enfermedad. Dr. González Ulloa (30).

OBSTETRICIA



Fotograma No.33: Procedente de Kaminal Juyú. Pre-Clásico tardío, 500 años A.C. a 200 años D. C. Representa a una mujer embarazada, a término, la que probablemente tenía útero péndulo. Museo de Arqueología de Guatemala.

Nos parece que en esta rama de las ciencias médicas - debieron de estar muy adelantadas nuestras razas pues desde que nació el primer niño trajo consigo a la obstetricia. - Las parteras, ah alancah, ocupaban un lugar distinto en la sociedad. Veamos ahora con Sahagún, por períodos, la forma en que era atendida la paciente obstétrica (22).

FECUNDIDAD

"Desde el momento de quedar embarazada la paciente, la partera le decía todo lo que debía hacer para que no le fuese difícil el parto:

- a) Que no dormiera durante el día en exceso pues la cara del niño podría quedar deforme.
- b) Que no se enojara ni se asustara, pues el niño podría morir o salir con algún defecto.
- c) Que no ayunara porque si no causaría hambre a la criatura.
- d) Que recién embarazada fuese moderada en sus actos carnales, pues podría abortar.
- e) También mandaba la partera a la embarazada que no trabajara ni presumiera de diligente, ni temiera pues estas cosas podrían causar aborto.

Los abortos espontáneos eran raros; estos se atribuían a la falta de alguna comida o a algún maleficio de parte de espíritus malignos. Desde el momento de su preñez la paciente era masajeada por la partera cada mes. Su objeto era mantener el útero en el lugar adecuado y el niño en forma correcta. El masaje era dado en movimientos de rotación dirigidos hacia arriba, comenzando desde las ingles y pasando por los lados del abdomen; tenía gran cuidado que el útero no se quedase muy bajo con el crecimiento del niño cada vez más pesado.

PERIODO DE LABOR

El parto usualmente tardaba entre ocho y doce horas. A las cuatro horas de labor se les daba a las parturientas una infusión caliente de yerbas y coraza de un árbol nativo llamado Pixoy, del que suponían tuviese propiedades dilatadoras.

Durante esta etapa se masajeaba el abdomen con aceite caliente. Si la labor duraba más de doce horas, se le daba un baño con agua caliente, administrándole también bebidas calientes, consistentes éstas, en huevos batidos con miel caliente a lo que agregaban una cucharada de sulfuro, atribuyéndole también a esta composición la propiedad de dilatar el cuello del útero. Gran importancia le era dada a la respiración, pues debía ser ésta muy honda y despaciosa para dar más fuerza expulsiva; usualmente la madre era obediente y abnegada.

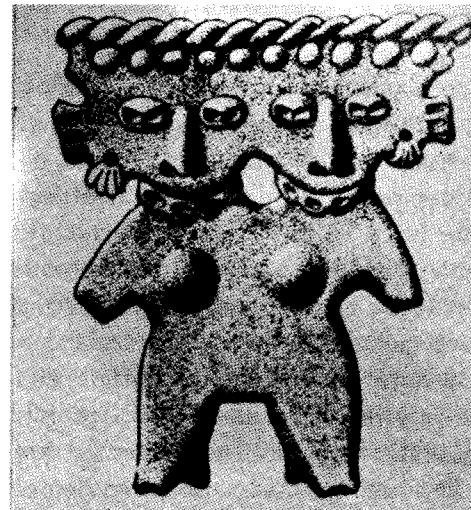
Si el parto era difícil, la partera y los que estaban con ella tomaban la decisión de que había de morir. Si pasada una noche y un día no paría la paciente, la metían en el baño y la palpaba la partera; enderezaba la criatura por si se había puesto de lado o atravezada, (es decir, hacía una versión) para que saliese derecha, y si con todo esto no podía parir, luego ponían a la paciente en un cuarto oscuro acompañada de la partera que estaba con ella; allí la partera oraba invocando a ITZAMNA la diosa de la maternidad.

La partera que era hábil en su trabajo, cuando --

veía que la criatura estaba muerta dentro de su madre porque no se movía, estando la paciente con gran dolor, metía la mano por el lugar de la generación a la parturienta, y con una filosa navaja de obsidiana cortaba el cuerpo de la criatura y sacabalo a pedazos. Llama la atención que practicaban la Embriotomía, no así la cesárea.

Si los padres de la paciente no permitían a la partera que despedazase la criatura, le era bien cerrada la puerta al cuarto donde estaba y la dejaban sola. Si moría de parto la llamaban mujer valiente. Después de muerta le lavaban todo el cuerpo y los cabellos poniéndole las mejores vestiduras que tenía. Para enterrarla, su marido la llevaba a cuestas. Las mujeres que morían de parto las tomaban como diosas, pues se pensaba que cumplían con su deber que para ellos significaba mucho.

Si la preñada era mujer rica o principal, era atendida por dos o tres parteras. Además, preparaban con primor todo lo que era menester, como son pañales y otros paños para recibir al niño cuando naciese. La partera cortaba al instante el ombligo a la criatura, y luego tomaba la placenta y sus anexos, y enterrabanlos en un rincón de la casa, el ombligo lo guardaban para que se seca. Y si era de varón lo enterraban en un lugar de pelea. Lavaban al niño con agua y jabón y luego lo vestían para darle su alimentación; esta quedaba encomendada generalmente a la madre o si ella estaba imposibilitada a una nodriza" (22).



Fotograbado No.34: Procedente del occidente de México, Jalisco. Cerca de 1000 años A.C. Esta esculturita de barro nos muestra claramente a unos gemelos con adornos superpuestos. Miguel Covarrubias (50).

Al contemplar la anterior figurita, nos viene a la mente la primera descripción que de gemelos se hizo en Guatemala por nuestro historiador Fuentes y Guzmán, en su bello libro "La Recordación Florida" que transcribimos a continuación:

"A los doce días del mes de agosto del año de 1675 nació de una india del pueblo de Santo Domingo Síncáo, población distante cuatro leguas de camino de esta ciudad de Goathemala, un monstruo natural, disforme y admirable en la formación de su cuerpo, de figura hermosa y perfectamente humana en la perfección y simetría fisonómica. De un solo vientre nacían dos distintos perfectos cuerpos separados y desunidos en la pluralidad de sus troncos, cada uno

de ellos con dos cumplidos brazos y perfectas manos, dos rostros agradables y hermosos y de una similitud igual y parecida en el todo, dos piernas proporcionadas a la competente edad de su oriente, y sobre la parte que hace la cintura otra pernezuela muy corta, aunque también acompañada como las otras de su pie y dedos correspondientes. No demostraban miembro que demostrase y advirtiese la clase verdadera y natural de su sexo, porque en aquella parte brotaba y nacía la una de las tres piernas que era la pequeña. Estos habían de ser lo que llaman los indios "chachaguates" y nosotros gemelos, y nacieron, por haberse unido como refiero, lo que ellos llaman nannasos y nosotros monstruos. Fueron bautizados por el vicario de su pueblo, religioso del orden de predicadores. Trájose a Goathemala, donde no hubo casa de vecino de porte y autoridad donde no estuviese; túvele en la mía, donde le contemplamos muy despacio, y conservo un retrato verdadero suyo. Intentose, muerto, con este cuerpo singular y raro hacer lo que se estila con los cuerpos de los hombres sobre salientes y héroes grandes, que era preservarle con la aromática costosa unción de los bálsamos; cuyo costo hacía el presidente D. Fernando Francisco de Escobedo, gran bailío de Lora en la religión de San Juan, con ánimo de remitirle a España; pero discurrieron los cirujanos ser sin tiempo a causa de alguna corrupción introducida en ese admirable y prodigioso cadáver, y algún molimiento en la delicadeza de la mole, con que hubo de volverse a remitir a su pueblo, donde en la iglesia del fue sepultado, con su madre al tercero día después del parto y nacimiento de este prodigo de la naturaleza" (51).

Conocían varios tratamientos para la esterilidad, pero nos limitamos a mencionar uno como ejemplo, se encuentra en la Historia de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala: (47)

"Para conseguir y alcanzar hijos, cuando no los tenían, ofrecían muchos géneros de sacrificios, sacábanse mucha sangre de varias partes de sus cuerpos, sacrificaban muchas aves, hacían muchas promesas, llamaban médicos y a los sortilegios y a los hechiceros para que les diesen consejos para poder tener hijos y estos diabólicos hombres luego acudían con decir que por sus pecados no permitían los dioses que tuvieran hijos ni hijas, y los mandaban a hacer penitencia y lo que más acostumbraban a mandar era que apartasen cama, marido y mujer, por espacio de cuarenta o cincuenta días, que no comiese cosa con sal, que comiese el pan seco, o sólo maíz, o que estuviesen tantos días en el campo metidos en alguna cueva, que les señalaban, que durmiesen sobre la tierra desnuda."

Por el anterior tratamiento, puede verse la influencia -- mágica que daban a todas sus curaciones y tratamientos, cuando no conocían algún procedimiento empírico satisfactorio.

CONCLUSIONES

- 1.- Creo firmemente, con sinceridad y entusiasmo, que en la historia existe un élan viviente, que nos hace dialogar con el pasado lleno de remembranzas y recónditos secretos, que como una musa, nos lleva con música celestial a escudriñarle sus misterios.
- 2.- Poco sabemos de la medicina maya, bien pocas también, son las fuentes para su estudio, pero aún con solo la tradición, podemos deducir: que los médicos mayas practicaron la medicina en forma empírica, pero acertada en algunos casos, como nos lo revela el uso de los hongos, de los derivados del maíz, que no son sino el empleo de la penicilina.
- 3.- Los mayas tuvieron algunos conocimientos anatómicos, a juzgar por sus prácticas quirúrgicas, obstétricas y médicas, pues es natural pensar que con la primera herida y sus cuidados, nació la cirugía, con el primer parto la obstetricia y así con sus signos y síntomas la medicina interna, valiéndose para sus tratamientos, principalmente, del reino vegetal.
- 4.- Debemos estudiar nuestras plantas medicinales, farmacológicamente y químicamente, de donde con seguridad se obtendrán muchas con propiedades medicinales desconocidas.

- 5.- Los mayas practicaron la psicoterapia, como se observa en las curaciones relatadas.
- 6.- La medicina era una profesión sagrada a la que sólo se dedicaban los elegidos de los dioses, la que podía ser ejercida sólo después de intenso entrenamiento, en lo mágico y terapeútico.
- 7.- Abrigamos la esperanza, que futuras investigaciones, mejorarán y darán más cuerpo a nuestra modesta contribución.

Enrique Rossell

Vº.Bº.

Dr. Horacio Figueroa Marroquín Dr. Carlos Martínez Durán
Asesor Revisor

Vº.Bº.

Dr. Carlos Armando Soto Dr. Carlos M. Monsón Mallo
Secretario Decano

Vº.Bº.

Imprímase:

REFERENCIAS

1. MORLEY, S.G.; LA CIVILIZACION MAYA, Versión española de Adrián Recinos, Institución Carnegie de Washington, Gráfica Panamericana, México 1947.
2. LANDA Fr. D. de; RELACION DE LAS COSAS DE YUCATAN. Editorial Pedro Robredo, México, D.F. 1938.
3. VILLACORTA, C. y CARLOS, A.; CODICES MAYAS, Tip. Nac., Guatemala, 1930.
4. VILLACORTA, A. y RODAS, F.; POPOL VUH, Tip. Nac. 1927.
5. RECIÑOS, A.; MEMORIAL DE SOLOLA O ANALES DE LOS CAKCHIQUELES, Y TITULO DE LOS SEÑORES DE TOTONICAPAN, Fondo de Cultura Económica, México Buenos Aires 1950.
6. BOLIO MEDIZ; CHILAM BALAM DE CHUMAYEL, Ediciones del repertorio americano, Imprenta Lehman (Shauer & Co.), San José, Costa Rica, 1930.
7. ASTURIAS, F.; HISTORIA DE LA MEDICINA EN GUATEMALA, Ed. Universitaria, Guatemala, 1959.
8. CASO, A.; NEW WORLD CULTURE HISTORY, Middle America, Anthropology Today. The University of Chicago Press, 1953.
9. WILLIAMS, H.; NICARAGUA, Carnegie Institution of Washington, Publication No.49, 1950.

10. RIVET, P.; ORIGENES DEL HOMBRE AMERICANO, Ediciones Cuadernos Americanos, México 5 año de 1943.
11. THOMPSON, J. E.; GRANDEZA Y DECADENCIA DE LOS MAYAS; Fondo de Cultura Económica, México - Buenos Aires, 1950.
12. DITTMER, K.; ETNOLOGIA GENERAL Y EVOLUCION DE LA CULTURA, Fondo de Cultura Económica, México, 1960.
13. SEARS, P., KLISBY, K., y BORGHOORN, E.; Cita de Juan Comas, en LAS CULTURAS AGRICOLAS DE LA AMERICA Y SUS RELACIONES CON EL VIEJO MUNDO, Cuadernos Americanos; Año XX, No.1, México, D. F. 1964.
14. GORDON WILLEY, R.; AN ARCHAEOLOGICAL FRAME OF REFERENCES FOR MAYA CULTURE HISTORY, Seminario de Cultura Maya, Facultad de Filosofía y Letras, México, D.F., 1964.
15. VELA, D.; NOTICIA DEL MAIZ, ARQUEOLOGIA GUATEMALTECA, Vol. 20, Ed. del Ministerio de Ed. Püb., 1957.
16. COVARRUBIAS, M.; TLATILCO: EL ARTE Y LA CULTURA PRECLASICA DEL VALLE DE MEXICO, Cuadernos Americanos, Año IX, Vol. LI, No.3; México, D.F. Mayo - Junio de 1950.
17. BLOOM, F.; LA VIDA DE LOS MAYAS, Ed. del Ministerio de Ed. Püb., Guatemala, Vol 2.

18. SAMAYOA CHINCHILLA, C.; APROXIMACION AL ARTE MAYA, Ed. José de Pineda e Ibarra.
19. DIAZ DEL CASTILLO, B.; HISTORIA VERDADERA DE LA CONQUISTA DE NUEVA ESPAÑA, 1a. Ed., Espana Calpe, México 1955.
20. MENDOZA, A.y SOTO, S.; Colaboradores del ESPLendor DE MEXICO ANTIGUO, Centro de Investigaciones Antropológicas de México, México, D. F., 1959.
21. HERRERA, A. de; HISTORIA DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS INDIAS Y TIERRA FIRME DEL MAR OCEANO, Madrid 1870.
22. SAHAGUN, Fr. B.; HISTORIA GENERAL DE LAS COSAS DE NUEVA ESPAÑA, Ed. Nueva España, México, 1946.
23. FIGUEROA MARROQUIN, Dr. H.; HISTORIA DE LA ENFERMEDAD DE ROBLES EN AMERICA Y SU DESCUBRIMIENTO EN GUATEMALA, Ed. Luz, Guatemala, 1963.
24. CIUDAD REAL, Fr. A.; DICCIONARIO DE MOTUL, - Maya-Español y ARTE DE LA LENGUA MAYA, por Fr. Juan de Coronel, Ed. hecha por Juan Martínez Hernández, Talleres de la Cía. Tip. Yucateca, México, 1929.
25. SOLIS ALCALA, E.; DICCIONARIO ESPAÑOL-MAYA, Ed. Tikal Maya, año de 1949.
26. BELTRAN DE SANTA ROSA MARIA, Fr. P.; ARTE DEL IDIOMA MAYA, 2a. Ed. Mérida Yucatán, Imprenta J.D. Espinosa 1859.

27. GUERRA, F. Dr.; MAYA MEDICINE, Reprinted from -- MEDICAL HISTORY, Volume VIII, No.1, Jan. 1964.
28. PADILLA, Dr. M.; ENSAYO HISTORICO SOBRE EL ORIGEN DE LA ENFERMEDAD VENEREA O DE LAS BUBAS Y DE SU ANTIGUEDAD TANTO EN EUROPA COMO EN AMERICA, Im. de la Paz, en el Palacio de Gobierno Guatemala, 1861.
29. BORHGEYI, S. F. y SCRIMSHAW N. S.; PRUEBAS DE LA EXISTENCIA DEL BOCIO PRE-COLOMBINO EN -- GUATEMALA, Antropología e Historia de Guatemala, Ministerio de Ed. Püb., Vol. XIII, No.2, Julio 1961.
30. GONZALEZ ULLOA, Dr. M.; LA MEDICINA EN MEXICO, Academia Mexicana de Cirugía, México 1959.
31. PADILLA BOLAÑOS, Dr. E.; TESIS, CONTRIBUCION AL ESTUDIO DE LA LEISHMANIOSIS FORESTAL AMERICANA, año de 1928.
32. BUSTAMANTE, Dr. M. E.; LA FIEBRE AMARILLA EN MEXICO Y SU ORIGEN EN AMERICA, México 1959.
33. SOMOLINOS D'ARDOIS, Dr. G.; UNA PAGINA DE LA HISTORIA DE LA MEDICINA, Symposium Ciba, Tomo 9, No.3, 1961.
34. RECINOS, A.; POPOL VUH, 5a. Ed., Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires, 1959.
35. BARRERA VASQUEZ, A.; EL LIBRO DE LOS LIBROS DE CHILAM BALAM, Fondo de Cultura Económica, 1a. Ed. México, 1948.

36. MARAÑON, Dr. G.; TRIBUNA MEDICA, Abril de 1928, España.
37. LAS CASAS, Fr. B.; HISTORIA DE LAS INDIAS, Ed. Agustín Millares, Fondo de Cultura Económica, México, 1951.
38. FIGUEROA MARROQUIN, Dr. H.; ENFERMEDADES DE LOS CONQUISTADORES, Ministerio de Cultura, Depto. Ed. San Salvador, C.A. 1957. Obra premiada en segundo lugar en el certamen nacional de cultura, 1955.
39. SHATTUCK, G. C. y colaboradores. THE PENINSULA OF YUCATAN, Carnegie Institution of Washington, 1933.
40. FARFAN, Fr. A.; TRATADO BREVE DE MEDICINA, Colección de incunables americanos, copia en facsímil, Madrid 1944.
41. REMESAL, Fr. A. de; HISTORIA GENERAL DE LAS INDIAS OCCIDENTALES Y EN PARTICULAR DE LA GOBERNACION DE CHIAPAS Y GUATEMALA, Biblioteca Gothemala, Tip. Nac.
42. SOTO HALL, M.; LOS MAYAS, Ed. Labor, España 1937.
43. MARTINEZ DURAN, Dr. C.; LAS CIENCIAS MEDICAS EN GUATEMALA, 3a. Ed., Impresa en Ed. Universitaria, 1964.
44. ARCHILA, Dr. R.; ASPECTOS MEDICOS HISTORICOS DE LA CONQUISTA EN VENEZUELA, Boletín de la Academia Nac. de Historia, Vol.42 (168); Octubre-Diciembre 1959.
45. MARTINEZ DURAN, Dr. Carlos; LAS EPIDEMIAS DE TIFUS EN GUATEMALA, año de 1940., Tip. Sánchez y de Guise.

46. ROYS, R.; THE ETHNO BOTANY OF THE MAYA, The Tulane University of Louisiana, Middle American Research series, Publication No.2, New Orleans, 1931.
47. XIMENEZ, Fr. F.; HISTORIA DE LA PROVINCIA DE SAN VICENTE DE CHIAPAS Y GUATEMALA, Biblioteca Goathemala, Tip. Nac., 1929.
48. ABREU GOMEZ, HEROES MAYAS
49. GILLIN, J.; EL ESPANTO MAGICO, Cultura Indígena de Guatemala, 2a. Ed., Tip. Nac. Vol.1, 1959.
50. COVARRUBIAS, M.; COLIMA INDIAN ART OF MEXICO AND CENTRAL AMERICA, New York, Alfred A. Knopf, 1957.
51. FUENTES Y GUZMAN, Capitan F. A.; RECORDACION FLORIDA, DISCURSO HISTORIAL Y DEMOSTRACION - NATURAL MATERIAL MILITAR Y POLITICA DEL REINO DE GUATEMALA, Biblioteca Guatemala, Tip. Nac. 1929.
52. MAYA RESEARCH, Frans Blom Editor, Vol. 1 No.1, New York, 1934.
53. MARTINEZ DURAN, C.; LA PATOLOGIA EN EL ARTE PREHISPANICO, Revista Universidad de San Carlos, No. LII, 1960.
54. MARTINEZ DURAN, C.; CIBA SYMPOSIUM, Band 12. Heft 2, 1964, 87 Die Pathologie in der Mittelamerikanischen Kunst.